MARTIN FIERRO

Porte Pago — Periódico quincenal de arte y crítica libre — Precio 10 Cts.

Tucumán 612, 3°. — Buenos Aires, Mayo 28 de 1927 — Año IV. Núm. 41

PARA EL CENTENARIO DE GONGORA

Yo siempre estaré listo a pensar en D. Luis de Góngora cada cien años. El sentimiento es mío y la palabra Centenario lo ayuda. Noventa y nueve años olvidadizos y uno de liviana atención es lo que por centenario se entiende: buen porcentaje del recuerdo que apetecemos y del mucho olvido que nuestra flaqueza precisa.

Góngora ha ascendido a abstracción. La dedicación a las letras, la escritura esotérica y pudorosa, las actas martiriales de la incomprensión ajena y de la finura, están simbolizadas en él. El ocurrente cordobés Luis de Argote — hombre de amargura en los labios y de juventud empleada en amores — ahora se llama Góngora, de igual manera que dos palitos atados por el medio se llaman cruz. A ese alguien no lo juzgo. Parece horrenda cosa que un hombre se constituya en Juicio Final de otros hombres y quiera declarar inválidos, nulos y de ningún valor y efecto sus días. Yo a esa judicatura no la codicio.

Llego, pues, a su valor guarismal. Góngora — ojalá injustamente — es símbolo de la cuidadosa tecniquería, de la simulación del misterio, de las meras aventuras de la sintaxis. Es decir, del academismo que se porta mal y es escandaloso. Es decir, de esa melodiosa y perfecta no literatura que he repudiado siempre.

Consigno mi esperanza — demasiadas veces satisfecha — de no tener razón.

Buenos Aires, Mayo 18. Jorge Luis BORGES.

LA PINTURA DE LOS SONIDOS, RUMORES Y OLORES

FORTUNATO DEPERO. — La Riña, oleo, Bienal Romana 1924 (En el interior: artículo de L. Sorrentino)

A las 3 y 15 del día 24 en un pasillo de la Catedral de Córdoba

GONGORA. — Habrá notado V. m. que ya he perdido el hábito de la estafeta.

FRANCISCO DEL CORRAL. — Sí, hace tiempo. Creo que la última que me escribió V. m estaba fechada — haré memoria — Madrid... y febrero 15 de 1622 años. V.m. se quejaba en ella, del frío y de que apenas podía tener la pluma en su mano. Y aquella otra cosa de disgusto, la muerte de don Pedro Ponce.

CRISTOBAL DE HEREDIA. — A mí también, compañero don Luis, vuestra estafeta repetíame la desazón que en aquellos días pasaba vuestra humanidad entre clérigos y grandes de España.

GONGORA. — A la verdad, ahora estoy tranquilo, y vuestra presencia no será incomodada. El frío de ayer, no lo siento ya, y los reales, tal vez hayan cambiado de efigie.

FRANCISCO DEL CORRAL. — El mundo es tornadizo V. m., pero creo que los reyes no mueren.

GONGORA. — Tampoco mis cartas han desaparecido en ceniza. Muchos doctores se entretuvieron, después de aquel desamparo que asoló mi entendimiento, en copiarlas para darlas luego a la estampa, en varios papeles. Y todos ya saben una vergüenza de mi carne.

CRISTOBAL DE HEREDIA. — Amigo don Luis, dejemos estas minucias, que son estorbo después de la muerte. Escuchad, me parece que llegan otros amigos. (*Se acercan El Brocense, Joseph Pellicer de Salas y Tovar, Martín de Angulo y Pulgar y Salcedo Coronel.*).

EL BROCENSE. (*Dirigiéndose a Góngora.*). — Don Luis, mucho he andado para verte. En el camino encontré a estos amigos (*señalando a Pellicer, Salcedo Coronel, etc.*), que también son los tuyos, y me hicieron compañía; ellos como yo, llegan de distintos lugares para platicar contigo y esperar la mañana.

JOSEPH PELLICER DE SALAS Y TOVAR.—Si V.m. me lo permite, deseo besar vuestra mano; hace tanto tiempo que estoy deseoso de esta cercanía de que hoy goza mi pobre ánima.

GONGORA. — Como ayer, esta soledad es vuestra. En mucho regocijo se vuelvan vuestras diligencias, y la mía, será la de haberos visto.

(*Llegan nuevas sombras. Se acercan Martín Vásquez Siruela, el Abad de Rute y don Antonio Chacón*).

EL ABAD DE RUTE. (*Dirigiéndose a Salcedo Coronel*). Qué tranquilidad se goza en estos pasillos; nunca en la Catedral de Córdoba, hubo mayor sosiego.

SALCEDO CORONEL. — Mi señor abad, únicamente recuerdo alguna cosa de hace tres siglos, y estoy algo desmemoriado. Creo que hoy cumplimentamos a don Luis de Góngora y Argote, el más grande poeta que han visto todas las Españas.

EL ABAD DE RUTE. — V.m. se habrá olvidado de sus comentarios a las *Soledades*, y de aquel mamotreto mío: *Examen del "Antídoto" o apología por las Soledades de don Luis de Góngora contra el autor del "Antídoto"*. También habrá advertido, entre nosotros, la presencia recatada y silenciosa de don Juan de Jáuregui; él, llegó antes que nosotros y don Luis no lo ha reparado, todavía.

SALCEDO CORONEL. — Juan de Jáuregui, recuerdo: Juan Martínez de Jáuregui, es el mismo que vertió a castellano y en apretados versos gongorinos la *Farsalia*.

EL ABAD DE RUTE. — El mismo del "Antídoto".

GONGORA. — En qué razones se entretiene vuestra plática, amigos?

SALCEDO CORONEL. — Hablábamos de don Juan de Jáuregui, que está entre nosotros.

GONGORA. (A Salcedo Coronel y al Abad de Rute). — ¿Dónde? Mis pobres ojos ya no ven.

(Salcedo Coronel llama a Jáuregui, y éste viene).

JUAN DE JAUREGUI. (A Góngora). — He venido don Luis, desde temprano y de lejanas heredades por deber y cariño hacia V.m., a cumplimentáros en esta fecha, en que ya es grande vuestra gloria y también la nuestra, porque descansa a vuestra sombra.

GONGORA (A todos). — Mi soledad es vuestra. Mucho me holgué en escribir versos, y vuestra merced tuvo algunos de ellos en su mano; así, don Pedro Valencia. Todos vuestros reparos, los doy por merecidos.

(*Entran don Pedro Valencia, López de Vicuña y Lope de Vega*).

ANGULO y PULGAR. (A Góngora). — Querido pariente, me pareció oír cantar a los gallos en el poblado.

GONGORA. — Lamento que la noche se desvanezca tan pronto; yo iba a invitaros, con vuestro permiso, a un paseo por los claustros, y para que, de paso, me acompañárais en una escabrosa discusión de retórica, en que me ha encaminado El Brocense.

VASQUEZ SIRUELA. — Nunca en mejor lugar de España y en poderío de ciencia...

ANGULO Y PULGAR. (Interrumpiendo). — Los gallos cantan y el campanero vendrá presto. (*El reloj de la torre acaba de dar un cuarto de hora.*)

GONGORA.—Lamento que la noche se desvanezca tan pronto y tener que separarme de todos vosotros que habéis venido desde lejanos lugares, que están en la gracia de Dios, a acompañarme en esta fecha, tan lejana del mantel, de las rosquillas de canela, del chocolate humeante y de los tormentos inquisitoriales. Vosotros, cada uno, que os iréis a un lugar lejano y destinado. Yo pecador, siempre, merodeando esta vieja Catedral de España, esperaré otro siglo. Y de mis andanzas entre papeles que ya nadie muele, en el archivo de esta Catedral, en unos papelotes, tal vez ensayo de algún copista del siglo XV, he hallado estas frases que aprovecho para esta despedida, dado que el sol ya se anuncia en los cuartos del reloj, y en el llanto de los niños que nacen. Escuchad: "*Muchas veces quisiera haber callado, y no haber estado entre hombres.*

Pero ¿cuál es la causa por que tan de gana hablamos y platicamos unos con otros, viendo cuán pocas veces volvemos al silencio sin daño de la conciencia?".

Adiós, mis amigos, y os espero mañana más temprano.

RICARDO E. MOLINARI.

En el interior leer: GONGORA, por P. Henriquez Ureña, A. Marasso.— Homenajes á Góngora. — Sonetos de Góngora.— LA NUEVA POESIA ESPAÑOLA, poemas inéditos, Antología y Crítica. — ARQUITECTURA, por A. Prebisch y Le Corbusier. — CANTO A FILADELFIA, por Olivari y González Tuñon. — Teatro, Música, Pintura, Movimiento Literario y Artístico.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

GÓNGORA, POR PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

Mucho se habla de Góngora, pero muy poco interesante se ha dicho sobre él. Muy poco se le ha leído; muy pocos versos suyos corren en las antologías. ¿Comenzaremos ahora a conocerlo?

*
* *

Góngora precursor. Precursor del simbolismo francés. Precursor de nuestro modernismo. Precursor de la nueva sensibilidad. ¿Será cierto?... Prefiero a Góngora en sí, sin referirlo a sucesiones demasiado hipotéticas.

*
* *

Los críticos académicos habían recibido del siglo XVII la leyenda del doble Góngora, "ángel de luz" y "ángel de tinieblas". No: Góngora es uno. Los caminos de su imaginación, de su sensibilidad, de su dón rítmico, de su dón de palabras, son siempre unos mismos. ¿Y la leyenda del pecador que empezó bien y acabó mal? Menos infundada, pero falsa en su esencia. Porque la complejidad de los últimos años, del "Polifemo" y las "Soledades" y el "Panegírico", es la de los años mozos, la de "Los rayos le cuenta al sol"... y "Sobre dos urnas de cristal labradas"...: Sólo hay diferencia de grado. Como todo artista de expresión muy personal y muy consciente, Góngora la va reconcentrando al avanzar en edad: aroma que se condensa hasta volverse enervante; veneno que el cuerpo absorbe en dosis cada día crecientes hasta impregnarse de él. Y sólo quien resista el aroma y el veneno se aventura en las cámaras herméticas donde se guardan.

*
* *

Los pasos del desenvolvimiento espiritual, el ascenso de condensación y concentración, son parecidos en Góngora y el Greco. Góngora admiró y ensalzó al Greco. Pero no se exageren las semejanzas: el Greco echaba sobre el lienzo su mundo interior llameante; Góngora se dedicó a estilizar y enredar líneas, colores, ritmos arrancados al mundo exterior: para él, "el mundo exterior realmente existía".

*
* *

Como el Greco, Góngora es hijo del Renacimiento a quien el Renacimiento no le basta; quiere ir, ultraísta, más lejos. Pero ni el uno ni el otro salen del círculo encantado del Renacimiento, donde el mundo se concibe como visión pura, donde toda exaltación espiritual se justifica. Visión y exaltación místicas, o estéticas, o intelectuales. Ni el uno ni el otro presienten el mundo moderno, la época que va del siglo XVII al XIX, la época del realismo y del sentido pragmático en la vida y en el arte: época cuyo presentimiento es cavilación en Montaigne y tempestad en Miguel Angel, cuyo advenimiento es conflicto trágico en Shakespeare y melancólica ironía en Cervantes, y cuya presencia declaran al fin, tranquilamente, Bacon, Descartes, Molière, Velázquez.

*
* *

Con Góngora vivimos en pura contemplación estética del mundo. La razón, el concepto, se ha sometido al ímpetu visionario. Su ley:

¡Goza, goza el color, la luz, el oro!

En toda Europa, para las letras y para las artes, el Renacimiento terminó en barroquismo. En España la literatura barroca se partió en dos: culteranismo y conceptismo. El culteranismo, estilización de formas, se anuncia desde que Garcilaso hace escuela: aún más, apunta en la canción "A la flor de Guido". Y el conceptismo venía germinando desde que en el siglo XV adquiere la poesía castellana resabios de ergotismo escolástico. Todo poeta español, para 1580, cuando Góngora empieza a escribir, tenía puntos de culterano y de conceptista. Góngora, andaluz maravilloso, — sentidos e imaginación, — se aparta del concepto tradicional: sólo le aprende unas cuantas antítesis y retruécanos. Se vuelve el culterano puro. Andaluces también, Rioja en Sevilla, Espinosa en Antequera, crean culteranismos que rivalizan con el de Córdoba, pero diversos de él. Los castellanos se apoderan del conceptismo, seco y gris como sus mesetas. Pero después de la hora heroica todo el mundo español vuelve a mezclar culteranismo y conceptismo. Así aquella mujer extraordinaria que fué toda inquietud espiritual y virtud activa, Sor Juana Inés de la Cruz, la que cantó la "diuturna enfermedad de la esperanza".

Hay años en la vida de Góngora en que se le vuelve obsesión jugar con los colores. Hasta escribe un soneto "a una dama muy blanca vestida de verde": dos de los tonos esenciales de su gama, con el oro y el púrpura. No pudo, ni de seguro quiso, evitar las repeticiones (así las imágenes de aurora y de sol). Los hallazgos son muchos.

*
* *

Los dones rítmicos — que no se le alaban tanto como los pictóricos — son riquísimos en Góngora. Sus ritmos de versificación irregular, aprendidos en el canto del pueblo, están llenos de síncopas ingeniosas:

No son todos ruiseñores
los que cantan entre las flores...

Y su manejo del endecasílabo es singular en español: unas veces se atiene al límpido canon de Garcilaso:

En el cristal de tu divina mano...
Esquilas dulces de sonora pluma...
¡Oh, cuánto tarda lo que se desea!...

Pero otras veces, contradiciéndolo, descubrimos el verso atestado de sílabas, reforzado rítmicamente, y levemente dislocado y sincopado, por acentos insólitos, como el endecasílabo de Shakespeare en sus últimos años. Es el verso que ha vuelto a usar Juan Ramón Jiménez en sus "Sonetos espirituales".

*
* *

Si Góngora fuese sólo poeta de imágenes y ritmos, poeta de ingenio y gracia, interesaría apenas como Gautier o Swinburne. No tuvo mucha vida que contarnos en su poesía, o no quiso contarnos la que tuvo. Pero expresó hondamente, agudamente, sentires universales:

...Añadiendo siempre
pasión a pasión,
memoria a memoria,
dolor a dolor...

Que sospechas de amantes
y querellas después,
hoy son flores azules,
mañana serán miel...

Morir maravilla quiero
y no vivir alheli...

O la extraña elegía en seguidillas arcaicas, "para Doña María Hurtado, en ausencia de Don Gabriel Zapata, su esposa":

Mátanme los celos de aquel andaluz:
háganme, si muriere, la mortaja azul.
Perdí la esperanza de ver mi ausente:
háganme, si muriere, la mortaja verde...
La mitad del alma me lleva la mar:
volved, galeritas, por la otra mitad...

O su elogio de la virtud sacerdotal:

Sacro pastor de pueblos, que en florida
edad, pastor, gobiernas tu ganado
más con el silbo que con el cayado
y más que con el silbo con la vida...

Pedro Henríquez UREÑA.

HOMENAJES

A DON LUIS DE GONGORA

Góngora uno, embarcador riesgoso
De pasajeros trémulos de arte,
De la herencia de cisnes buena parte
Cuidas, mejorador minucioso.

El mármol es por frío doloroso,
No es tan duro el diamante que coarte
Su fracción lacrimosa. Y se reparte
El toque azul en tu rumbo suntuoso.

Para ser paladeado en vía nueva
Lago vasto, en desuso inmejorable,
Espera alguna embarcación de prueba:

Corazón príncipe de bellas cosas
Y enriquecido de la cuerda amable:
Dueño mayor: testigo de las rosas.

Roberto GODEL.

SONETO (1)

Canta Cisne Andaluz, que el verde Coro
Del trabajo escucha tu divino acento,
Si ingrato el Bétis no responde atento
Al aplauso que debe a tu decoro.

Mas de tu soledad el Eco adoro,
Que el alma y voz del Lyrico portento,
Pues tú solo pusiste al instrumento
Sobre trastes de plata cuerdas de oro.

Huya con pies de nieve Galatea
(Gigante del Parnaso) que en tu llama
Sacra Ninfa inmortal arder desea.

Que como (si la envidia te desama)
En ondas de cristal la Lyra Orfea
En círculos de sol irá tu fama.

Lope de VEGA CARPIO.

(1) Discurso de la nueva poesía.

GÓNGORA, por Arturo Marasso

La espiritualidad y la elegancia, el capricho y la travesura, la cáustica socarronería y el sentimiento delicado y lírico del paisaje están en el fondo originalísimo de la poesía ligera de Góngora desde *Hermana Marica* (1580) hasta *Todo se murmura* (1626). La intención del poeta subraya la palabra, se necesitan el gesto, la sonrisa, para completar el verso; destapado el pomo lírico, el duendecillo zumbón se nos apicara en el espíritu, nos comunica la *ironía* en su incomparable acepción ática. Al leer las *letrillas* que llegan del lirismo popular al corazón de Góngora, ese lirismo mélico se nos entrega con su don musical y la cancioncilla queda revoloteando como una abeja. Es el poeta de la vigüela andaluza, de *En los pinares de Júcar*, de *Las flores del romero*, de *Que se nos va la pascua, mozas* (bella como el *Eheu fugaces, Postume*), el que tiene, para decir con Lope, en su instrumento: *sobre trastes de plata, cuerdas de oro*. Este Góngora de la zampoña, de la equívoca bandurria, fino, dotado de intuición musical, que nota y anota líricamente el instante vivido, se propuso — me expresaré con la fórmula de Moreas y Darío — ser en la flauta Pan, como Apolo en la lira. Anacreonte sensual y complicado, quería también ser Píndaro. (Sus apologistas y discípulos se colocarán en un terreno erudito y le llamarán el Homero, el Píndaro español.) Don Luis gustaba con delicioso entusiasmo de la gracia del lirismo popular que nadie ha sentido como él, pero vuelto hacia Italia, latinista — "supo con elegancia la lengua latina", — con ciertos atisbos de helenismo, pues reprochó a Quevedo querer traducir del griego "no aviéndole mirado vuestros ojos", se acercó al Tasso. Los cincelados sonetos que traen las *Flores de Poetas ilustres* (1605), son imitaciones y traducciones. Recogió don Luis de los jardines del Tasso rosas italianas en el más puro cristal de España. Empezaron a aparecer las palabras aristocráticas, las frases ingeniosas y adorablemente amaneradas. El poeta buscaba una nueva vía en una época de plenitud espiritual y de ingenios próceres. Se transformaba, sin perder su primera manera; estudió, recibió influencias viejas y nuevas, tendía a la originalidad; aceptó el lema horaciano: *odi profanum vulgus*. Con el oído atento a la voz nueva aspiró a superarla. El cenáculo de iniciados conocía el laboratorio del maestro y en parte el secreto de su pensamiento, los arcanos de su estilo. Se leyeron entonces en Madrid, *Las Soledades* "Pasos de un peregrino son errante". Estos versos "de consonancias erráticas", sorprendieron aun a los mismos admiradores que no frecuentaban en su intimidad al poeta.

Con poca luz y menos disciplina
(al voto de un muy crítico y muy lego)
salió en Madrid la *Soledad*...

Con la *Fábula de Polifemo y Galatea* se había adiestrado en su inusitado estilo. El podía pedir como su cíclope que escucharan:

mi voz por dulce, cuando no por mía.

A Talía, Musa de los coros pastorales y báquicos, Musa de Teócrito, "el culto y profundo ingenio de Don Luis de Góngora, la aclamó culta (1)". Y este poeta grave, oscuro, mitológico, de "la trompa bélica", de no muy hondo pensamiento, artista siempre, aún en sus inversiones y latinismos: "nocturno asoma entre la sombra el lobo": pintor de frescos llenos de color y de gracia, en el apogeo de su gloria, de la controversia, no abandonará su cáustica socarronería, sus enigmáticos caprichos:

Ríese la corra,
búrlase la mona,
de que le falte cola,
de que le sobre cola.

Arturo MARASSO.

(1) Teatro de los dioses, t. III, p. 477. Valencia 1688.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

138 SONETOS VARIOS

SONETO XXIV.

A la Ciudad de Cordoua y su Fertilidad.

O Excelſo Muro! ò Torres levantadas!
De Honor, de Mageſtad, de Gallardia.
O gran Rio! gran Rey de Andaluzia,
De Arenas nobles, yà, que no doradas.

O fertil Llano, ò Sierras encumbradas!
Que privilegia el Cielo, y dora el dia,
O ſiempre glorioſa Patria mia!
Tanto por Plumas, quanto por Eſpadas.

Si entre aquellas Ruinas, y Deſpojos,
Que Enriqueze Genil, y Darro baña,
Tu memoria no fue alimento mio.

Nunca merezcan mis auſentes Ojos
Ver tus Muros, tus Torres, y tu Rio,
Tu Llano, y Sierra; ò Patria, ò Flor de Eſpaña.

SONE-

SONETOS HEROICOS

Soneto Primero

A la Historia de Felipe Segundo, que escribió Luis de Cabrera su cronista.

VIVE en este Volúmen, el que yace,
En aquel mármol: Rey siempre glorioso.
Sus cenizas allí, tienen reposo,
Y dellas hoy, el mismo aquí renace.

Con vuestra pluma vuela, y ella os hace,
Culto Cabrera, en nuestra edad famoso:
Con las suyas le haceis victorioso
Del Francés, Belga, Lusitano, Trace.

Plumas de un Fénix tal, y en vuestra mano,
Qué tiempo puede haber, que las consuma?
Y qué envidia ofenderos, sino en vano?

Escriba lo que vieron tan gran pluma
De los dos Mundos uno, y otro plano,
De los dos Mares, una, y otra Espuma.

SONETOS AMOROSOS

Soneto VI

A una dama que habiéndola conocido hermosa Niña, la vió después hermosísima mujer.

SI Amor entre las plumas de su nido,
Prendió mi libertad, qué hará ahora,
Que en tus ojos, dulcísima Señora,
Armado vuela ya, que no vestido.

Entre las Violetas fuí herido,
Del Aspid que hoy, entre los Lilios mora,
Igual fuerza tenías siendo Aurora,
Que yá como Sol tienes, bien nacido.

Saludaré tus luz con voz doliente,
Cual tierno Ruiseñor, en prisión dura,
Despide quejas; pero dulcemente.

Diré cómo de rayos vi tu frente
Coronada, que hace tu hermosura
Cantar las Aves, y llorar la Gente.

Soneto VII

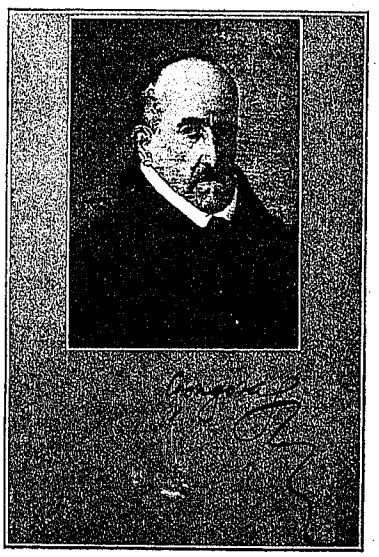
OH Marinero, tú, que Cortesano
Al Palacio le fias tus Entenas,
Al Palacio Real, que de Sirenas
Es un segundo mar Napolitano.

Los remos deja, y una y otra mano
De las orejas las desvía a penas,
Que Escollo es, cuando no, Sirte de arenas
La dulce voz de un Serafín humano.

Cual su acento, su muerte será clara.
Si espira suavidad, si gloria espira,
Su harmonía mortal, su beldad rara.

Huye de la que armada de una Lira,
Si Rocas mueve, si Bajeles para,
Cantando mata, al que matando mira.

Estos Sonetos y el facsímile de una página, que reproducimos, han sido tomados del volúmen "OBRAS DE DON LVIS DE GONGORA|. Dedicadas| Al Excelentmo. Señor Don Luis| de Benavidez, Carrillo, y Toledo, &c|. En Bruselas,| De la Imprenta de Francisco Foppens, Impreffor|, y Mercader de Libros M. D. C. LIX.



SONETOS VARIOS

Soneto XXXV

MENOS solicitó veloz Saeta,
Destinada Señal que mordió aguda;
Agonal Carro por la Arena muda,
No coronó con más Silencio Meta.

Qué presurosa corre, qué secreta,
A su fin nuestra Edad. A quien lo duda!
Fiera que sea de razón desnuda,
Cada Sol repetido es un Cometa.

Confiésalo Cartago, y tú lo ignoras?
Peligro corres Licio si porfías
en seguir Sombras; y abrazar Engaños.

Mal te perdonarán a tí las Horas,
Las Horas que limando están los Dias,
Los Dias que royendo están los Años.

Luís de GONGORA.

TRES POETAS JÓVENES DE ESPAÑA

Federico García Lorca, Rafael Alberti, Gerardo Diego.

(Especial para "MARTIN FIERRO")

I.

Contrastando con el exuberante florecimiento lírico que, a raíz del pronunciamiento ultraísta—1920—1923—, se dió en nuestras letras, la temporada extinta, lo que pudiera llamarse el curso oficial de la poesía en 1925 — 1926, al hacer ahora en este momento inagural su rápido balance ya que la vida literaria española comienza en Octubre y no en Enero—observaremos que no se ha caracterizado por su amplitud ni por su fecundidad. La estadística — diremos con aire de profesor economista, solo apto, ¡ay! para barajar guarismo lírico — acusa una evidente disminución en el número de poetas y un alza notoria en el número de auroraies espíritus críticos y de nuevos novelistas.

Entre nosotros, mirando a las más recientes promociones, vemos que gran parte de los jóvenes más cultos y avisados si bien primeramente se sienten atraídos por la poesía, después en muchos casos derivan hacia el ejercicio de la crítica, del ensayo y aun de la novela, sin perjuicio de recaer alguna vez en sus primigenias predilecciones.

Cierto es: libros de versos aparecen buena copia de ellos todos los años, pero si intentamos sumariamente un expurgo se verá al punto que de toda la balumba acumulada no quedan más de dos o tres poetas interesantes aportadores de alguna novedad y provistos de juventud. Y en lo concerniente a la temporada transcurrida, solo merecen la pena de hacer resaltar tres hechos y tres figuras significativas. En primer término, la consolidación de un gran poeta con personalidad varia pero inconfundible: Federico García Lorca; después, la revelación pública de Rafael Alberti; y, por último, el curioso desdoblamiento jánico que se ha acentuado en la fisonomía de un tercero: Gerardo Diego.

Ya en una página de mis "Literaturas europeas de vanguardia" apuntaba someramente algunos rasgos de Federico García Lorca, señalándole como uno de los poetas nuevos — empero su no participación en el ultraísmo, más afines al espíritu de aquel grupo — llamado a realizar una obra larga, original y valiosa. El renombre y el prestigio de Lorca presenta los curiosos y extemporáneos caracteres del que podría disfrutar otrora un vate pre-gutenbergesco, anterior a la imprenta; esto es: se basa en la muestra oral efectuada por el poeta y en la propaganda verbal de sus amigos, más que en la difusión de su obra por las prensas. Quiero decir con ello que si la materia de su obra impresa es parva — se limita a un nutrido "Libro de Poemas", en 1921 — la cantidad de su obra esparcida por el primitivo instrumento de la palabra, de la recitación oral, es sobremanera extensa. Pues Federico G. Lorca, dotado de maravillosas condiciones recitativas, da a conocer sus versos, habitualmente, por medio de audiciones no solo ante grupos de amigos y compañeros — ¡oh, tardes de la Residencia en los altos del Hipódromo madrileño con el limón del Poniente en los ventanales! — sino también llevándolos en ocasiones a ciertas zonas del público. En nuestros días y ambiente, donde el arte de la recitación poética es ya algo perdido, cuando hasta en los íntimos grupos amicales la audición de poemas se considera inusual y no exenta de cierto ridículo, nadie sin embargo ha podido dejar de rendirse ante las singulares dotes recitativas de Lorca. No se infiera del precedente elogio que este poeta meridional teatraliza o apela a trucos sensibleros para recitar. Nada de eso. Con una mínima dósis de histrionismo alcanza los mejores efectos de interpretación lírico-plástica — lejos de todo "berta-singermanismo" virtuoso. Compañero de Federico Lorca en alguna excursión de conferencias, he tenido ocasión de comprobar personalmente hasta que punto su hechizo oral — "no obstante" el verdadero lirismo y la ausencia absoluta de banalidad que hay en sus poemas — penetra y persuade a los auditorios. Con razón sus amigos denominamos jovialmente a Lorca, granadino de cepa, distinguido gitano de la poesía, por esta su personalísima — y entre nosotros ya insólita — vocación, "el último bardo"...

MANUEL ANGELES.—Retrato de F. García Lorca

Pero ahora no he de referirme a ninguna de sus obras todavía no avecindadas a perpetuidad en las páginas de libros, y a las que faltando la comprobación directa impresa, sería inútil adicionar comentarios que el lector no podría verificar personalmente con la lectura directa de los textos. Quiero referirme solamente a una obra ya editada, de la cual "Revista de Occidente" — en su número 34 de abril 1926 — nos ofreció las primicias, titulada "Oda a Salvador Dalí", y que yo considero como la pieza poética más importante del año, como una de las piedras angulares en el edificio total de la obra lorquina.

La singularidad y valor de esta "Oda" estriba, a mi juicio, en la manera insuperablemente perfecta como en ella aparecen fundidas novedad y tradición: las dos estéticas del arte humano y del arte deshumanizado: los dos conceptos apollinairianos de la aventura y del órden. Federico G. Lorca es el primer poeta que entre nosotros lleva a un término de cristalización perfecta las aportaciones innovadoras de la poesía reciente. Consigue — cumpliendo esa fórmula de Cocteau que el autor de "Plain Chant" ha frustrado — extraer del desorden un órden nuevo. Realiza ese difícil empeño que a tantos obsesiona en la razón presente: esto es, fundir nuevos elementos con normas perennes. Acierta, en suma, a vaciar el vino nuevo en los viejos — pero transformados — odres. Y señala así el punto de partida hacia un clasicismo de lo nuevo, cosa muy distinta del neo-clasicismo, del neo-tradicionalismo y de otras fórmulas homólogas, confusas e inadmisibles.

(Sigue en pág. 11)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

CANTO A FILADELFIA

Ciudad que apuntala el cielo con sus edificios largos como el tiempo.
Ciudad recién nacida y ya centenaria,
todos los horizontes se han dado cita en tus esquinas
donde el tráfico ejecuta la partitura: Cosmópolis!
y el sol marcha a 200 kilómetros por hora
para que las Compañías Eléctricas incendien la noche
con tus letreros luminosos, luminosos y políglotas
que han ofendido a Dios borrando de tus noches
los astros menores, la luna idiota y las estrellas fijas,
—estrellas desnudas en bañeras de champagne y éter—
para transmitir a la multitud que ha plantado su tienda en la calle
este mensaje fraternal:

Hijos del mundo, vengan a la ciudad de los ojos azules. Stop. Donde el sol no termina de escalar los rascacielos, Stop. A la ciudad que inventó la fiesta visual de sus vidrieras. Stop. A la ciudad ciudadana del mundo. Stop. La de alma barnizada, inventora del confort, del "chewing gum", del contrabando de alcohol, y que posee entre sus preclaros hijos, al auténtico "campeón de imitación del gruñido del chancho" Stop. La ciudad que exhibe en sus restaurantes el optimismo pueril de los lechoncitos con una escarola en el trasero. Stop.

Filadelfia, ciudad final de los globbe-trotter, de los raidistas y de los filatélicos y donde hasta los crepúsculos se desarman como los automóviles Ford.

Ciudad con un parque más grande que la historia enciclopédica del mundo.
Ciudad que regalas tus paisajes a las ciudades necesitadas,
tus avenidas son más, mucho más extensas que Victor Hugo.

Ciudad donde todo alfiler de corbata es una gota de whisky
y donde tus ascensores suben a las nubes con sólo apretar el penúltimo botón del chaleco,
invento de Mister Thomas Alva Edison.

Ciudad hermana de Baltimore, cuna de Edgar Poe,
nuestro padre y maestro,
Hermana de Boston, ciudad que exhibe en sus últimos barrios
cafés bohemios superiores a los de París
y donde Pola Negri ha cenado un corazón de judío.

Hermana de Chicago, la ciudad del paté foi grass y de las conservas podridas,
fabulosa ciudad del crimen
y cuya única infamia fué la de no haber parido a Carlos Baudelaire.

Filadelfia, eres un inmenso hangar,
una inmensa estación de ferrocarriles
cuyos brazos de hierro fueron templados en el infierno
por unos hombres de peluca empolvada y ojos azules
empeñados en la guerra de Secesión.

Tus universidades son amplias como garages
y sacan diez puntos tus alumnos más musculosos
y le dan diploma de honor al que más cabezas ha quebrado en el rugby,
o al que ha medido el ring con el tabique partido de su nariz,
o al que llevó a la punta de tus lagos la triangular banderita de su Y. M. C. A.

Mienten los que dicen que eres una ciudad exclusivamente práctica.
Eres una ciudad mística, una ciudad de evangelistas y de aventureros.
Un pueblo de envenenadores en el nombre de Dios.
Detienes el domingo en las varitas de tus policemen
para que la voz de Dios que es la del órgano se oiga
bajo las carpas improvisadas de la Salvation Army.
Y donde las prostitutas bermejas van a comulgar las hostias pegajosas del "Home sweet home"
la canción de los buscadores de oro.

En una de tus bohardillas inventaron los cepillos filarmónicos
y en tus baldíos resucitan los circos
y los juglares en tus pueblos adyacentes,
pueblos desmontables que juegan al horizonte.
Un día de estos te fletaremos un cargamento "cif Filadelfia",
un cargamento de tangos y zambas para que de los ranchitos de sus letras
levantes rascacielos.

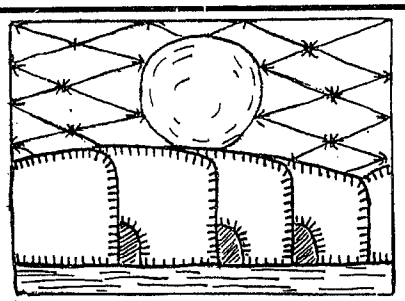
Ciudad donde Roberto Cristophersen Artl hubiera dirigido una flotilla de aeroplanos piratas.
Filadelfia: Buenos Aires que es tu Villa Crespo, te enviará un día de estos a Victorio Campolo
campeón de las Pampas de todo los pesos,
para que lo recibas como a un hijo en el entrevero
macho que le prepara
Tex Richard en el Madison Square de todos tus guapos
y para que le otorgues inmediatamente carta de ciudadanía.

Nicolás OLIVARI y Raúl GONZALEZ TUÑON.

EL HOMBRE EN LA LUNA

Al fondo se apoya sobre una colina, la luna grande y apagada. El cielo está envuelto por la red de los hilos en que cuelgan las estrellas. TRES PUERTAS en la colina. Semioscuridad.

I Acto.—PERSONAJES: LA VIDA, LA MUERTE, El hombre de la luna. (La acción, hace milenios).
LA VIDA (Aparece por la PUERTA de la derecha, en radio de luz). Hay un disco que alguien puso en la espalda de la tierra como una carga que debe arrastrar consigo. Sin luz, nació ciego, no sabe caminar aún. Le daré vida.
LA MUERTE. (Por la izquierda, en radio de sombra).—De qué antro salió ésta? La venceré con palabras.
La V.—Amiga mía. A estas horas en lugares solitarios?
La M.—No tengo nada que perder.
La V.—Yo tampoco.
La M.—Y esas flores que llevas al pecho?
La V.—Son para los hombres.
La M.—Quiénes? ESAS MAQUINAS que nacieron hace poco?
La V.—Sí, no les doy importancia.
La M.—Vaya. Al lado de juegos tan entretenidos como las estrellas ponernos cosas blandas y oscuras.
La V.—Quién les enseñó a caminar? Porque eso es cosa de nosotras.
La M.—DICEN de una amiga del sol: la SOMBRA.
La V.—NUNCA la conocí.
La M.—Acompaña a los hombres en todos sus paseos.
La V.—Cómo pueden VIVIR sin mí esos seres ignorados?
La M.—Los escuché y hoy matan en el bosque.
La V.—A dónde vas?
La M.—EN VIAJE a la luna.
La V.—No es lejos Yo también voy.
La M.—Juntas entonces?
La V.—Eso no, la luna debe vivir.
La M.—Quiero hundirla en el olvido.
La V.—Hazlo con los hombres.
La M.—Valen poco, son para tí.
La V.—De qué me sirven?
La M.—ANIMALOS, ponles un poco de ilusión.
La V.—No saben de ellas?
La M.—He dicho que son máquinas.
La V.—MAQUINAS?
La M.—Les fabricaron almas de papel y apenas si hay luz en el cerebro.
La V.—MISEROS.
La M.—No los compadezcas, ayúdalos. Yo los dejaré.
La V.—Qué DESEAN en el MUNDO?
La M.—No tienen deseos.
La V.—Qué buscan?
La M.—Quieren saber cómo soy.
La V.—TU?
La M.—Río en sus ojos y les muestro la luna. He ahí la muerte.
La V.—Los ESPACIOS helados?
La M.—También, TODO es mío.
La V.—LO DUDO.
La M.—Ellos lo creen.
La V.—ADIOS.
La M.—Yo iré primero.



DECORACION UNICA

La V.—Tú no, te bastan los otros mundos.
La M.—SI, RIJO el UNIVERSO|.
La V.—Acaso el MOVIMIENTO.
La M.—ENGAÑO, eso dicen los hombres.
La V.—Seres extraños, de dónde vinieron?
La M.—Habrán caído de alguna parte.
(Se alejan y discuten en voz baja).
El hombre de la luna. (Entra por la puerta del centro, las mira .) Ignoro quiénes son pero tengo curiosidad por la luna. Su opacidad. YO LE DARE LUZ. (Depasarece en un pliegue de la colina.)
La V.—Se impone, " " " " quiero encender otra estrella.
La M.—TONTA, PREFIERE A LOS Hombres.
(El hombre sobre la colina se sitúa en la luna que se enciende y comienza a bambolearse).
La V.—ESO?
La M.—Es el hombre!
(La luna se oculta en la colina.)
La V.— " " " " " AMBICION.
La M.—Yo me VENGARE. (Telón).

II Acto.—(Han pasado muchos siglos. Epoca actual. La misma decoración). PERSONAJES: ELLA y EL.
ELLA.—Está redonda.
EL.—Volvieron a inflar la luna.
. . . . . .
EL.—Ha recuperado su otra mitad.

NOVEDADES EN EL COLON

Las únicas notas nuevas, de positivo interés musical y valor artístico que ofrecerá la actual temporada del teatro Colón, serán "Zar Saltan", de Rimsky-Korsakov, cuyo verdadero nombre es "La leyenda del tsar Saltan, de su hijo el famoso y valiente guerrero príncipe Gvidon Saltanovitch, y de la bella Tsarevna Liebédaba ("la reina de los cisnes)", libreto tomado de un poema, mejor dicho un cuento homónimo de Pouchkine, ópera que data del 1899 y que fué estrenada en Moscú, 1901; y "El ruiseñor", de Igor Stravinsky, obra inspirada en un cuento de Hans Andersen. ¿Oiremos esta ópera, tal como fué estrenada en 1914 en París y Londres, o la partitura del ballet (ya conocida por nuestro público), o bien veremos el ballet en que la ópera fué transformada en 1920? La empresa nada dice ni los diarios saben nada del asunto.

TRAGEDIA GROTESCA

ELLA.—Dónde la tenía?
EL.—Dicen que se la come el hombre que la habita.
ELLA.—Es cierto?
EL.—Mira fijamente y lo verás.
ELLA.—Verdad, el mismo.
EL|.—Lo llevó el amor.
ELLA.—Qué es el amor.
EL.—ESO, la luna, lo filtra por las miradas.
ELLA.—Entónces, el hombre la miró atento y se fué.
EL.—(IRONICAMENTE). No sé si le habrán tirado una escala.
ELLA.—SIEMPRE estuvo encendida?
EL.— " " " " COMO NO?
ELLA.—Es un astro?
EL.—Un astro muerto.
ELLA.—Y la luz?
EL.—Prestada.
ELLA.—Me produce risa.
EL.—El amor y la muerte?
ELLA.—(BURLANDOSE). No, el préstamo.
EL.—(A MODO DE DISCULPA). Cosas del sol.
ELLA.—(INCREDULA). Qué ocurrencia!
EL.—TODO lo que digo es cierto.
ELLA.—VAYA! historia.
(Se van). (Telón).

III Acto.—(En la misma escena después de muchos milenios). PERSONAJES: LA VIDA, LA MUERTE, El hombre.

La V.—Se apaga el sol.
La M.—Es mi deseo.
La V.—Río de tu triunfo.
La M.—Soy dueña de todo.
La V.—Pero TENGO LA LUNA.
La M.—NO, porque el hombre depende de mí.
La V.—Qué piensas hacer? " " " " LA LUNA ES TUYA|.
La M.—Quitarle luz para mis cementerios.
La V.—Debo irme a una estrella.
La M.—Déjame sola.
La V.—Repartamos el espacio.
La M.—Tú en la luz y yo en la sombra.
La V.—El sol se ha apagado.
(LA LUNA TAMBIEN SE APAGA).
La M.—Qué le sucede a la luna?
La V.—(RIENDO). Tiene sed.
La M.—Se han burlado de mí.
La V.—Hay algo más poderoso que nosotras.
La M.—No lo sé|. (SOLLOZA).
(Se van).
El hombre.—(EN LA OSCURIDAD, DESESPERADO). Tengo frío y no podré dormir " " " " ESTO ES TODO|.

(TELON)

Aníbal SANCHEZ REULET.

NOTAS:
|. SIGNIFICA INTERRUPCION BRUSCA DEL PENSAMIENTO EN EL PERSONAJE.
" " " " INDICA INDECISION.
LOS ESPACIOS CORRESPONDEN A LAS PAUSAS |.

FIN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Correspondencia.- Prebisch versus Christophersen

Buenos Aires, Mayo 16|27.

Señor Arquitecto D. Alejandro Christophersen.

Presente.

Querido maestro: Un viejo amigo mío, que reside desde hace algunos meses en el campo—en cuya dolorosa soledad purga los excesos de sus descabelladas teorías estéticas—me envía la "Carta Abierta" que sigue. Atento a mis vinculaciones en el medio periodístico, en el que he actuado a veces más por afición que por necesidad, me confía la penosa misión de hacerla pública por medio de la prensa. Me ha parecido correcto dirigir a Vd. una copia de la misma, al propio tiempo que a la "Revista de Arquitectura" y a cierto ínfimo periodicucho "revolucionario". Sospecho que no le será a Vd. difícil convenir—pese a la opinión de algún ceñudo moralista—que la vanidad es el más leve de nuestros pecados. Así, me permito solicitar de su benevolencia el perdón que necesita este humilde camarada de mi infancia, amigo dilecto de mi corazón y que

"me ressemble comme un frère"..

Salúdalo muy respetuosamente. — S. S.

Alberto Prebisch.

CARTA ABIERTA A DON ALEJANDRO CHRISTOPHERSEN.

En el último número de la "Revista de Arquitectura", correspondiente al mes de Mayo del año en curso, publica Vd. un artículo intitulado: "Un rato de charla con un futurista", cuyo primer párrafo deja en el ánimo de los que lo leen la certidumbre de una alusión solapada. La voluntaria imprecisión de ésta hace posible un malentendido por parte de las personas que no me conocen suficientemente. Yo soy, en efecto, el único arquitecto que haya publicado, en revistas de vanguardia de Buenos Aires, los artículos a que Vd. parece referirse. Y como a la susodicha alusión se agregan ciertas falsedades con que la malevolencia general podría armarse para molestarme, me apresuro a escribirle estas aclaratorias.

Y es ésta la única razón que me mueve a hacerlo. De no mediar un plebeyo empellón contra mi persona, no me tomaría la molestia de replicar a sus vagos argumentos. Ya el encabezamiento de su artículo, en el que campea pretenciosamente una cita de quinta mano, había ratificado mi concepto respecto a su catadura intelectual. Y la totalidad de su escrito evidencia la bajeza moral que esquiva la mano tras la puñalada traicionera. Lo repugnante de la mediocridad es su vileza. Así, en una circunstancia en que la polémica ideológica era la única actitud decentemente posible, tuerce Vd. el asunto hacia el campo de la chabacanería vulgar y estrecha, en el que Vd. ha conquistado—fuerza es reconocerlo—sus mejores laureles literarios.

Una certidumbre inquebrantable me ha conducido a la posición estética en que me encuentro, y que a Vd. parece molestarle tanto. Jamás he puesto mis ideas al servicio de mis intereses. Un invencible pudor nativo, que a Vd. le falta, me obliga a callar todo lo que yo he sacrificado en favor de mis convicciones. Jamás ha intervenido en mis actos el deseo de la notoriedad y del éxito. Tengo de mí mismo la estimación suficiente para no apetecer la de mis semejantes. He sido en mi taller de la Escuela de Arquitectura uno de los mejores alumnos. Y créame Vd. que no es la impotencia la que conduce mis pasos por el más áspero sendero.

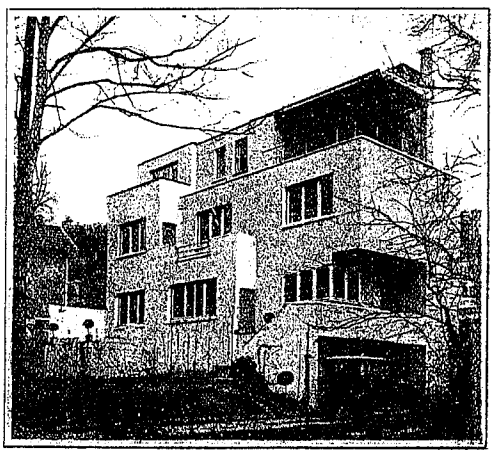
Le desafío a Vd. a que me señale "una sola nota" virulenta en los escritos que han aparecido con mi firma. Mi pluma se ha resistido siempre al vituperio gratuito y a la alusión envenenada. Y si mis artículos han parecido a veces violentos, ello debe atribuirse a las ideas que expresaban y a la naturaleza del medio a que iban dirigidos.

Pero yo creo ver en el fondo de sus ataques, bajo una apariencia sonriente y "bonhomme" una acritud sospechosa. Nadie desconoce, en efecto, sus últimos reveses profesionales. Lo que su inmensa vanidad no le permite tolerar, es que del éxito circunstancial que acarició sus comienzos no puede más que un recuerdo cada día más atenuado. Y son muchos los que—como yo, — le negamos definitivamente el título prestigioso a que Vd. ha aspirado siempre. ¡Qué quiere Vd.! Cuando se está acostumbrado a mirar las montañas de cerca, es muy difícil tomar como tal cualquier hueca armazón de cartón piedra.

Yo hubiera deseado guardar en el fondo de mí mismo la opinión que Vd. y su obra me merecen. Pero sus reiteradas impertinencias me obligan a decir una verdad que hubiera estado mejor oculta. Dura verdad, y difícil de expresar: pues esta es otra condición inherente a todo lo mediocre: sin ningún asidero para la crítica desinteresada, se escapa de la mano al más leve esfuerzo, como una pastilla de jabón.

Por la copia.

A. P.



MALLET STEVENS. — Su novísima "Villa" en cemento armado

MARIA BLANCHARD

Cuando María Blanchard expuso por primera vez en el XXXII.° Salón de Independientes, aquello fué una relevación, en todo el sentido de la palabra. Los pintores de toda categoría reconocieron, a primera vista, que se trataba de una gran pintora, y no le mezquinaron el tributo de su admiración. El artista moderno, es un mecanismo complicado; puesto en contacto con la obra de un desconocido, es tan sincero y espontáneo en la expresión de sus sentimientos, como prudente y denigrador frente a una obra que ya ha llamado la atención del público. Siempre que el camarada es infortunado, se reconoce su talento sin reservas; si vende, no se le reconoce más. — María Blanchard se presentó entonces con todos los triunfos en su juego, para prosperar plenamente. — Una miseria total, física y pecuniaria; una obscuridad que había sostenido severamente hasta casi ser su víctima; en fin, una obra: *La comulgante*, donde la maestría técnica más innegable uníase a una humanidad de tal intensidad que parecía alucinante. El rostro asolado de la criatura abrumada por sueños místicos, y presa de una pesada herencia religiosa, desentonaba extraordinariamente en aquellos salones de pintura moderna, donde, desde hacen 20 años, sucédense telas en las que la figura humana se considera apenas más que una fruta o que una guitarra. Hallábanse colocados súbitamente frente a un hecho escandaloso desde el impresionismo: un rostro viviente!

Asímismo, no es en el impresionismo donde deben buscarse las adhesiones de María Blanchard, pintora aislada en el ejército de fabricantes de cuadros. Ha recogido, por cierto, de la escuela de modulación colorida, la lección que le era forzoso retener: el sentido del mátiz. Basta mirar las manos de la comulgante que contienen todos los tintes del prisma, para constatar que el ojo de esa pintora no es insensible a los juegos de la luz y del color. Pero el dibujo es, no obstante, el procedimiento de expresión más característico de María Blanchard. Comprendió, en efecto, con los mejores pintores actuales, que si el color es un elemento de delectación que no debe descuidarse, no se basta a sí mismo, y tiene necesidad de ser canalizado, encauzado por el dibujo. Es por esto que, durante cuatro años, se ensañó en profundizar los problemas plásticos establecidos por el cubismo. Es en el ejercicio de esta disciplina que alcanza el sentido de la composición que aún sorprende a aquellos que son por costumbre indiferentes a la solidez arquitectural de los cuadros. El hermoso poeta André Salmón, que se duplica en una crítica de arte apasionado, escribió, sobre ésta heroína, páginas entusiastas. No puedo resistir el placer de extraer los pasajes siguientes: "...María Blanchard,, cuyo arte será voluptuoso por dramatismo, ejecutará ese otro sacrificio total que es la prodigalidad. No obstante, suscribamos por ella en la primera y en la tercera parte de la osada y legítima proposición (de Maurice Raynal):

"El objeto de toda averiguación en arte no debe ser el ideal ni la realidad, sino lo verdadero".

"La calidad de una obra se apoya sobre la elección de las distintas partes que la componen".

"La *Comulgante* que María Blanchard expuso en 1921, puede dar a los cautivos de la segunda zona cubista, una libertad, con la cual dos o tres harían aún uso magnífico".

"La *Comulgante*, hija de María, que no tiene por belleza más que su fé, y sublimizando su fé torpe. Infanta del Establo y de la Capilla, vestida de blanco. Dibujo de una brutalidad enternecida, tela de profundidades emocionantes, en la cual los colores presentan esa singular unión, que ya he dicho, de hispanismo y eslavismo...

A título documentario, citaré ese párrafo de una crítica de M. Louis Vauxcelles, poco sospechoso, se lo sabe con exceso, de simpatías con respecto a las tendencias nuevas, coloreadas de cubismo: "...La más notable de esos expositores es sin contradicción María Blanchard. Su envío es una sensacional revelación. Se la conocía apenas; pero sus admiradores, André Lhote a la cabeza, celebraban sus hazañas; no nos hemos decepcionado; la "Comulgante" es un cuadro singular, de un carácter poderoso, pintado con una ciencia perfecta.

Ciertos pintores, resueltos partidarios de un cubismo integral, reprochan a María Blanchard, sin embargo, el "contar una historia". Encuentran que las preocupaciones humanas de la pintora corren el riesgo de comprometer sus dones magníficos. ¡Como si el verdadero don no resistiera todos los peligros! Es cierto, evidentemente, que el valor puro de una obra de arte no está acondicionado más que por la elección y organización de elementos plásticos y coloreados, y que es en vano y aún criminal considerar una obra bajo el ángulo anecdótico. Jamás se dirá suficientemente cuán necesario es desterrar la anécdota de la obra de arte, ni el cuidado que se requiere para separar, dentro del juicio de la obra, los valores pictóricos de los valores sentimentales. Pero aquí, sobre todo, deben entenderse los términos: ¿en qué consiste la anécdota? ¿Hay que confundirla con el pretexto humano de la obra de arte? No, por cierto, pues sería necesario borrar de la lista de obras admirables, la mayor parte de los cuadros del Museo, que son todos partes de una emoción de naturaleza, y que tienen todos al hombre y su destino por objeto. Jerôme Bosch se divierte en combinar las diabluras más despavoridas; en inventar los monstruos más extravagantes; sus obras no son por eso menos pinturas, muy bellas. P. Breughel, pintor de costumbres, observador espiritual de gestos humanos, no es menos por ello uno de los más grandes pintores flamencos. No es el individuo elegido el que constituye la anécdota, sino la manera en que se la transcribe plásticamente La verdadera anécdota se encuentra en la técnica, cuando ésta es insuficiente. Es anecdótico todo cuadro, aún cuando no represente más que una botella, si la materia que lo acondiciona carece de calidad, si la transposición es inferior al objeto.

He hablado intencionalmente de P. Breughel y de J. Bosch. En efecto, María Blanchard posee algunas afinidades preciosas con esos dos maestros. Se encuentra en su obra esa misma tendencia a la exageración de tipos, esas deformaciones en altura y espesor, ese lujo de atributos, esas decoraciones de utensilios agrupados de acuerdo con combinaciones geométricas; esa inquietud arquitectural, que atraviesa el dibujo de cada objeto, y que hace de cada personaje el soporte de una sucesión de curvas, verticales y oblicuas vigorosamente contrastadas; finalmente, la crispación de rostros en el dolor o éxtasis, o esa sublime relajación de músculos que hace de un rostro vulgar, pero apaciguado, el espectáculo más conmovedor.

A favor de esas indicaciones demasiado rápidas, María Blanchard se nos aparece al margen de agrupaciones de artistas modernos, extraña a las preocupaciones sonrientes habituales a su sexo, aislada, desligada del mundo, y, no obstante su enorme éxito de pintora, espiritualmente desconocida. Pertenece a esa categoría de artistas que la desgracia aterró sin depositar en sus corazones ningún rencor, pero sí, en cambio, la facultad de verse a sí mismos más profundamente. Forma parte de esa familia de desheredados que, cada mañana, se plantean el problema de la aceptación de la existencia. Los personajes que inventan sus sueños (al contacto, sin embargo, de una realidad cada vez interrogada) vuélvense depositarios de su secreto, y es por eso que guardan en sus ojos esa intensidad, en su actitud esa austeridad, y también esa dulce ingenuidad, pariente de aquella de los pintores primitivos, de los cuales María Blanchard posee la ciencia y la conciencia. — *André LHOTE.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

LA NUEVA POESIA DE

PENSAMIENTOS DOBLES

Fué en una tarde rubicunda, cuando
me hizo mi madre aquel precioso obsequio:

en la maceta — barro o carne rosa —
la mata en flor de dobles pensamientos.

Dentro del tiesto — firme y duro cráneo—
la tierra dió más savias que un cerebro

para las flores de un morado oscuro
que alivia el luto, y suave, trae consuelo,

con suavidad que imitan en las borras
los tejedores de los terciopelos.

Mis pensamientos eran los prelados
que a la razón bendicen y al ingenio:

dobles nacieron, aptos, convenientes
tanto a la exactitud como al anhelo.

Pero a quedar cautivos en la tierra
en su afán de volar, no se avinieron

y renunciaron a morir un día
entre las hojas de algún libro, secos.

Y las ideas-flores se animaron;
se hicieron alas los ansiosos pétalos;

trocáronse en antenas los estambres
y la armazón del cáliz en artejos

de las patitas de las mariposas
que fueron mis pensares en su vuelo.

Viajaron por la tierra alegre y linda,
por fríos polos y ecuador de fuego

y por los infinitos estrellados
que pueblan los celestes hemisferios.

Y su morado episcopal de sombra
siguió a la luz de los conocimientos,

mas como era también color de ojeras
su ruta fué la ruta del deseo.

¡Qué hermosos erais, ténues lepidópteros
en la dicha y dolor de ser proteicos!

Mas los hombres tacaños y científicos
nunca dejan volar los pensamientos.

Como eran indefensas mariposas
en sus gasas rapaces los cogieron.

Fueron clavados dentro de vitrinas,
un alfiler pasó su débil cuerpo

y entre perfumes acres ahora tienen
en su etiqueta un epitafio técnico.

Para el saber de la entomología
debajo del cristal de anuarios—féretros

son cifras de una ciencia y un catálogo
y en las doradas tardes del museo

miran mis muertos pensamientos dobles
los dulces niños y los tristes viejos.

Mauricio BACARISSE

INFANCIA

Caído en el Océano,
el niño canta soledad
y busca los extremos de hilos
de infinitos telares.

El hombre ensaya en él exilios
para sus semejantes,
y sólo le concede dádivas
de lo superfluo.

Y el niño ríe manantiales,
porque los horizontes que se esfuman
son espejos de sus horizontes.

César A. COMET.

POEMAS EN DIRECTA

PASEO DE NOCHE

Los faros encendidos
van abriendo el camino con sus dedos
y los ojos se abaten
pájaros de la noche alicaídos
debajo de los árboles sentados
en el estrado de la carretera.
El semáforo guiña bizcamente
y el mar resurge extravasado
lacrimoso debajo del sombrero
de la noche empolvada
y el velillo moteado de luceros.
Los faros rompen los cristales
de la emoción y huimos
delante de nosotros
hacia el momento sin momento ansiado.

PARVULO

Ser así, como soy
un párvulo que juega su diávolo
entre las manos tornadizas
pertrechado en su juego luminoso
lanzando el disco de su risa
por cima de las tristes chimeneas.
Y ser así rompiendo tu muñeca
todos los días para abrir la nueva
rosa con la premura de mis dedos.
La plana de mañana será mejor que hoy
y después el domingo
reventando de globos y de estrellas.

RADIOSCOPIA

Y bajo mi pantalla radioscópica
todos los corazones son pájaros que vuelan
Aquel pobre se fué de su jaula de alambre.

Ruda tos florecida de geranios de púrpura
granada abierta en dos gajos simétricos
Cómo tiemblas de amperes en mi cámara oscura
Se frie la chispa en el espintermetro
y en las bornas se escucha el latido del seno.

Tu hilio se extendía en crisantemo
y la caverna abría sus dos labios
para escribir un beso.

El mar ozonizado se sentía
detrás de las costillas del motor violento
que palpitaba como tú enjaulado
La carota del tubo palideció
Mañana
se habrán ido del campo todos los locos pájaros?

Rogelio BUENDIA.

VENUS

La joven muerta
en la concha de la cama,
desnuda de brisa y flor,
surgía en la luz perenne.

Quedaba el mundo
(Lirio de algodón y sombra)
asomado a los cristales,
viendo el tránsito infinito.

La joven muerta,
surcaba el amor por dentro.
Entre la espuma de las sábanas
se perdía su cabellera.

1925.

CARACOLA

Me han traído una caracola.

Adentro le canta
un mar de mapa.

Mi corazón
se llena de agua
con pececillos
de sombra y plata.

Me han traído una caracola.

1925.

2 CANCIONES

I

Agosto
Contraponientes
de melocotón y azúcar,
y el sol dentro de la tarde
como el huevo en una fruta.

La panocha guarda intacta
su risa amarilla y dura.
¡Agosto!
(Los niños comen,
pan moreno y rica luna).

1925.

II

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

Por tu amor me duele el aire,
el corazón
y el sombrero.

¿Quién me compraría a mí,
este cintillo que tengo
y esta tristeza de hilo
blanco para hacer pañuelos?

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

CANCION

La noche quieta siempre.
El día va y viene.

La noche muerta y alta.
El día con un ala.

La noche sobre espejos.
El día entre los vientos.

Federico GARCIA LORCA.

AGUATINTA

La nube en lo alto
Da la sensación
De un Don Nicanor tocando el tambor.

Ríe el casucho
Del gran rascacielos
Con su desdentado balconaje negro.

Un árbol torcido
Va en fuga inicial
Hacia un posible sanatorio de árboles.

En el cielo dril,
Bellaco y zumbón
Va Don Nicanor tocando el tambor.
Silueta urbana.
Reclinada. Enferma.
De agujas católicas y de neurastenia.

Médicos de cámara
Son las chimeneas
(Como cien doctores bajo cien chisteras).

Vihuela del vésper
Tonando su scherzo.
Clamor del requinto en el azulejo.

La nube en el cielo
Se peri-varió.
¡Ya Don Nicanor no toca el tambor!

Ahora es un pelícano
De pico insolente, agudo, muy largo...
¿Espera
Festín
Estrellas?

CARICATURA

El del frac verde,
Chistera y bastón,
Al máscara blanco
Le dió un puñalón.
Sangre y harina,
Cirio y bombón.
¡Yo la tragedia
La veo en cartón!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

E S P A Ñ A .- Inéditos para "Martin Fierro"

MUY

Desconcertante en las equívocas
Transmutaciones de tu sutil
Vibrar ambiguo, yo encuentro un algo,
Un algo
Muy.

Tigresa y tigre, diablo y diablesa,
Entre ellos y ellas, llevas, gentil,
Los comentarios significantes pero indecisos
De bien
Y muy.

A Ti,
Felina, trivial, perversa,
Tan sólo a Ti.
Envío este hermético, silábico algo,
Este algo
Muy.

APARTE

Pensamientos que declaro
En el bazar tragicómico:
¡Oh!
Qué triste es lo económico,
¡Ah! Y
Qué hermoso es lo caro.

Antonio ESPINA.

POESIAS

I

—¿El universo está aquí,
Entre el magín y la mano,
Para suspender en ti
Su intención de ser lejano?
¿No exaltas todo lo otro?
Oh Ecuestre, en inmóvil potro
Tan bravío como frío?
¿Vive en concierto tu alma
De piedra? A fuerza de calma,
Que en torno hay tropel: Estío.

II

¡Damas altas, calandrias!
Montaña y algazara
Por entre la mañana
Tan cándida, y sin tasa,
En las felices auras.
¡Damas altas, calandrias!
Sean así la traza
De las ausentes nadas,
Con un alma inmediata
¡Ah! para la mirada.
¡Damas altas, calandrias!

III

¡Noches — de día en secreto—!
¡Encastillados estíos
Con todo el sol recoleto
Entre hombres de albedríos!
¿Bajo cenizas mellizas,
De dos luces habrá trizas
Que en soñoliento horizonte
Desparramará la aurora?
Con tu sol sin manchas dora,
Noche, al que ardiendo te afronte.

IV

Cruje Otoño.
Las laderas de sombras se derrumban en torno.

Arbol ágil,
Mundo terso, mente monda, guante en mano al aire.

¡Cómo aguzan
Su pormenor tranquilo las nuevas nervaduras!

Chimenea:
Exáltame sin frondas el bosque de la siera.

¡Sí! Se enarca,
Extremo estío, la orografía de la brasa.

V

Goza en las pendencias.
Que es galán, el eco:
—Yo todo lo trueco
En sus menudencias.

Sola está, cetrina,
La torre que fué.
Un hidalgo, pie
Moroso, camina.
Brinda reverencias,
Que es galán, el eco:
—Yo todo lo trueco
Con gracia en cadencias.

VI

Junto a la luz, la tiniebla escogida.
La noche es mía.

¿Toda la sombra nació del piano?
Ese eco opaco...

¡Dulces silencios! A veces se habla
Solo, en voz alta.

Ocio y rigor, a pesar de la alfombra:
Salve, retórica.

Todo extraviado en el plúteo oscuro.
Mío es el mundo.

En paz, en paz con la calle y la niebla.
Suya es la guerra.

Un arco iris se embrolla en reposo
Para los ojos.

¡Cuántos colores soslayas y eriges
Tú, mi molicie!

La chimenea al invierno convoca,
Al son de trompa.

¡Brasas, delicias! El árbol, sin nidos
Supo su sino.

Entre la fronda, el rumor de los pájaros.
Hoy es mi sábado.

Séme secreto, mi férvido espejo.
Guárdame entero.

(Alguien responde en la cándida estancia:
Yo no sé nada).

Jorge GUILLEN.

PAQUETE

En mi bolsillo
y esto es cierto
caben los caramelos del dolor.

Redondos como años
pasan los juramentos hacia un mundo mejor
un mundo a la deriva
empujado por pájaros
que cantan sin saliva,

sin saliva y por sport

Por el sol de mi cuello que esto es cierto
y si alguno lo duda,
pregunte el rumbo al capitán experto.

Las gotas de la luna
vuelan al cielo
una tras otra.
Una tras otra
agujerean
la luna rota
Una tras otra,
Adiós
Una tras otra.

Se divierten los peces
en la taza de te.
Preciso es muchas veces
que la puntualidad sea un artículo de fe.

Y he visto pasar señora
perdigones de honor por los ojos de usted.

Gijón, abril 1925.

Gerardo DIEGO.

MERIDIANO

Los relojes colmados
vierten gota a gota
toda su campana.
Se aceleran los pulsos
de la ciudad
El sol canta en la rama más alta
y la tierra se traga
todas las sombras

La hora es única y
v
e
r
t
i
c
a
l.

FIESTA

Los evónimos se han recortado las barbas.
Pájaros de luz
buscan entre las ramas sus nidos.
El baile y el champán
de acuerdo desnudan a los concurrentes.

Tango
Los espejos equivocan las parejas
Los monóculos caen en los descotes de las mujeres.

Tregua
Los surtidores alargan la mano
a las estrellas
Artificios románticos
decoran las glorietas alejadas
Síntesis: TENTACION.
Los violines-centauros tienden el arco.
Tango
Para qué?
Mañana
toda la noche
estará en un abanico entre la hierba.

Luciano de SAN-SAOR.

CANCIONES (1)

I

Todos los pájaros sin habla
quieren alzar el vuelo de mi garganta.

En las palmas viajeras de las páginas
van vilanos caídos de mi alma.

El rumor de la fuente
enhebra la mañana.

Es el péndulo campestre
que no termina nunca la cuerda.

Todos los poemas son cruces
en el cementerio del tiempo.

II

La vida
hoy otra vez la vida
canta de tristeza mía
en tristeza.

Y otra vez el cinto rosa de las horas
oprime en sus vaivenes mi pena.

Ya sé.
Ya sé lo que es el cariño.

Coger a la pena
y sentársela
en las rodillas
como a un niño.

J. Rivas PANEDAS.

Madrid, 1925.

(1) Del libro inédito "Cruces".

EN EL PROXIMO NUMERO: Pirandello, por Lamberti Sorrentino. **Los nuevos poetas mejicanos**, polémica y ejemplos. **Ricardo Güiraldes y la literatura de vanguardia**, por Francisco Contreras. **UN LLAMADO A LA REALIDAD** (A propósito de "Madrid: Meridiano intelectual de Hispano-América" de "La Gaceta Literaria"), por Borges, Méndez, Rojas Paz y otros redactores y colaboradores. **Genaro Estrada**, por R. E. Molinari. **Crítica**, por Gullo, González Trillo, Mallea, Pereda Valdés. Reproducción de obras de Norah Borges, Silvina Ocampo, Irene Lagut.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

CONCIERTOS ANSERMET

De nuevo estará entre nosotros, a fines del próximo Junio, el maestro Ernesto Ansermet, el querido y admirado músico a cuyo refinado buen gusto debemos el haber conocido, ejecutadas a la perfección, algunas de las más bellas obras modernas. (Esto fué para algunos del público, y para muchos músicos, instrumentistas recelosos y reaccionarios, grave delito que inclinó a la substitución de Ansermet por otro maestro en el seno del Profesorado Orquestal). Pero Ansermet viene a Buenos Aires, y, malgré tout, dirigirá nuevos conciertos: el lujo de 6 audiciones de la Sociedad Cultural de Conciertos. Estas sesiones se efectuarán en el Grand Splendid, los días lunes por la noche, en los meses de Julio y Agosto.

Los programas, singularmente seleccionados, con un criterio artístico superior, anotarán las siguientes obras:

Coros "a capella", para voces femeninas, de compositores ingleses de los siglos XVI y XVII. Coros "a capella", para voces femeninas, de Claude le Jeune, sobre versos de Baif, etc. Una cantata de Bach, coro mixto, solos y orquesta. "Orfeo, o la coronación de Popea", de Monteverde, ejecución íntegra: orquesta, solos y coro.

Obras de orquesta sola: Suites de Bach, Purcell, Rameau. Gran concierto de Haendel. Gran concierto de Corelli. Sinfonía en do, de Ditters Von Dittersdorf; Sinfonía en Si b. (la Reina), de Haydn; Sinfonía en La, de Mozart. (Eventualmente serán ejecutados: Septeto de Beethoven, Octeto de Schubert). Obertura de: Cimarosa, Paesiello, Mozart. De Debussy: Children's Corner; de Ravel: Ma mere l'oye, Pavane pour une Infante défunte, Le tombeau de Couperin; de Honegger: Pastorale d'été, Le Dit des Jeux du Monde, Cantique de Paques; De Stravinsky: Pulcinella, dos Petites Suites (las piezas a cuatro manos, orquestadas), Octeto; de Eric Satie: Les Gimnopédies (orquestadas por Debussy); de la Tailleferre: Image; de Poulenc: Le gendarme incompris; de Prokofieff: Obertura sobre temas hebreos; de Milhaud: Symphonies, La Creation du Monde; de Hindemith: Kammermusik N.° 1; de Rieti: Concierto para cuatro instrumentos de viento y cuerdas.

Obras con solista, canto: Ravel: Poemes de Mallarmé; Stravinsky: Pribaoutki (Chansons plaisants); Caplet: Le miroir de Jesus; Falla: El amor brujo.

Como puede juzgarse, según la sola enumeración, los animadores de estos conciertos Ansermet, distinguidas señoras, cultísimos espíritus de nuestra sociedad, han sabido elegir algunas, muchas de las obras más bellas y nobles de la música moderna, no pocas de las más puramente artísticas de todos los tiempos. Y de ahí que estos conciertos estén destinados a dar la nota más alta en cuanto a arte verdadero, de la más alta calidad, en la presente temporada.

EN LOS AMIGOS DEL ARTE

Se nos dice que la Asociación Amigos del Arte, que en breve debe trasladarse a su nuevo local, Salones de Van Riel, Florida al 600, se propone instalar allí un teatro, cuyo funcionamiento sería inaugurado por la compañía de los esposos Pitoieff de larga y celebradísima actuación en el teatro de los Campos Elíseos de París, y que tan festejada fuera últimamente en sus diversas jiras europeas. También se habla de una exposición que haría allí el escultor Stephan Erzia.

ARCHIPENKO

Por intermedio de nuestro amigo y colaborador el pintor Francisco A. Palomar, actualmente en Río de regreso de un rápido viaje, y en donde desempeña la Agencia general de "MARTIN FIERRO" y "Editorial Proa", el ilustre poeta Ronald de Carvalho, nos propuso la organización de una exposición del célebre escultor ukraniano Archipenko. El artista, invitado por Carvalho, irá a Río de Janeiro y a Santos, donde mostrará sus obras. Luego vendría a Buenos Aires, donde será acogido por nuestros compañeros y amigos con toda simpatía, y donde expondrá en uno de los más importantes salones. "MARTIN FIERRO" le consagrará estudios y difundirá el conocimiento de su obra tan moderna.

LOS JOVENES POETAS DE MÈXICO

Del notable poeta mexicano Xavier Villaurrutia, recibimos la carta siguiente, a la que contestaremos publicando en el número próximo el artículo de que trata en ella:

Mi querido amigo Evar Méndez: ¿Recibió mi libro de poesías? Espero que sí. Por mi parte le doy gracias porque tengo el "MARTIN FIERRO" siempre. ¿Quiere enviármelo a mi nueva casa — que es la suya, naturalmente — calle de Sinaloa 72?

Guillermo de Torre, escritor bien intencionado algunas veces, desorbitado y apresurado las más, escribe en el No. 6 de La Gaceta Literaria sobre los nuevos poetas de México. Y altera y cambia de sitio los textos y no acierta a nombrar los libros con su verdadero título y, en fin, nos trata con una prisa desdeñosa que, claro, se vuelve en seguida en su contra. Un joven-crítico mexicano Jorge Cuesta le dirige una carta dibujando rectificaciones. Yo quisiera que, en MARTIN FIERRO, encontrara hospedaje. Nada me saca de quicio como la ligereza de un juicio, amparada por la distancia y fundado en la creencia de que los americanos somos "provincia" intelectual esclava. ¡Esto dicho por de Torre que apenas "empieza a scribir en castellano" — como dice de él Fernández Almagro — es intolerable!

Pronto recibirá una revista (Ulises) que está desde ahora a sus órdenes. Téngame por su amigo devoto. — Villaurrutia.

RICARDO GÜIRALDES Y SU OBRA

De Güiraldes se propone hacer la casa Calpe, una edición de su novela "Rauche", que vió la luz hace diez años, obra que el autor ha revisado y casi rehecho en los últimos meses. Figurará en la Colección Contemporánea, que anota a tantos célebres escritores de todas partes.

También Viau y Zona tienen el propósito de hacer una nueva edición de "Don Segundo Sombra", de corto tiraje, ricamente editada e ilustrada la obra, para vender entre limitados subscriptores.

Por su parte, Ricardo Güiraldes, en París, traduce su último libro, versión que revisaría Larbaud quien acaso ha de prologarlo, para una edición francesa ya resuelta. También editará en París su cuento "Rosaura", con ilustraciones de Norah Borges. Y, finalmente, lo vemos colaborando con las mejores firmas francesas en el Homenaje a Fargue, de "Feuilles Libres" y en "Commerce".

Francisco Contreras, — digamos para concluir — nos envía con destino a MARTIN FIERRO, la traducción de su artículo que, como crítico de letras americanas del "Mercure de France", ha publicado allí recientemente: "Ricardo Güiraldes y la literatura de vanguardia", que daremos en el próximo número.

"CRÍTICA MAGAZINE"

El número 27 de "Crítica Magazine", fecha 16 de Mayo, dió idea de lo mucho que puede hacer el grupo de escritores jóvenes que actúa en dicha empresa: se veía allí las firmas de varios de ellos y un designio de hacer un periódico artístico-literario viviente, de moderna orientación. En efecto: contando "Crítica" con Luis Góngora, Guibourg, Rojas Paz, Pettoruti, Rega Molina, los hermanos González Tuñón, Pondal Ríos, Nicolás Olivari, Ganduglia, Soto, y otros valores jóvenes, podría ofrecer al público, — siempre que una dirección inteligente, alerta, se decidiera a utilizar tan excelentes elementos, — un periódico semanal de verdadero interés, mucho más valioso que ciertos suplementos dominicales de colosos periodísticos. ¡Hagan la prueba!

MOVIMIENTO DE LIBRERIA

La Agencia General de Librería y Publicaciones, en su carácter de concesionaria de las ediciones de Hachette y dadas sus vinculaciones con la célebre casa parisiense, está distribuyendo una plaquette, bellamente editada: "1826 - Le centenaire de la Librairie Hachette. 1926", texto de René Doumic, secretario perpetuo de la Academia Francesa. Es verdaderamente muy interesante la historia de la formidable empresa, que inició Louis Hachette comprando hace cien años una modestísima librería con un solo volumen clásico y con más estantes vacíos que llenos, y que hoy gira por 40.000.000 de francos, y domina en el comercio mundial de librería.

En una conversación con el Sr. Urbano Loustau, Director de la aludida empresa, nos manifiesta que la Agencia tiene listo para lanzar un nuevo libro de D. Fermín Estrella Gutiérrez, "La ofrenda", versos; en preparación: "El Arlequín", prosas de Pablo Rojas Paz; "Sangre en el umbral", serie de novelas cortas de Hugo Wast; una obra sobre el "Teatro de Pirandello" por el crítico de "La Nación", Sr. Ramírez.

A propósito de Hugo Wast, este autor, del cual la Agencia distribuyó el año anterior cuarenta mil volúmenes de "La Conspiración de Alzaga", será pronto dado a conocer en Estados Unidos, mejor dicho, ya están allí editando obras suyas, en español, y lanzadas a la circulación en gran escala. De Chile, Cuba, España, se solicita en cantidad obras de Martínez Zuviría, y el Sr. Loustau nos exhibe carta de Madrid donde se le pide siete distintos títulos de cientos de ejemplares.

No es solo Hugo Wast el autor distribuído por la Agencia que alcance tanta circulación: también Manuel Gálvez, en pocos meses del año anterior, y hasta Diciembre último, había vendido tres mil ejemplares de "La Pampa y su pasión", dato útil de hacer constar, pues se decía que no había interesado al público.

—La casa Juan Roldán — La Facultad —, ha adquirido de Villaespesa la exclusividad en la explotación de su nueva obra: "Guía emocional de Andalucía", de la cual la conocida editora imprimirá un tiraje corriente y una serie de lujo.

—Calpe tiene listos para comenzar a distribuir en plaza y luego en todo el país y más tarde en América y España, los primeros tomos de las Obras Completas de Carlos Octavio Bunge. Se trata de quince títulos distintos, entre los cuales figuran dos obras inéditas, precisamente dos de los seis volúmenes que aparecerán en estos días. Son ellas: "Sarmiento", y "El sabio y la horca", narraciones ejemplares.

Los otros títulos son: "La novela de la Sangre", "Estudios jurídicos", "Nuestra América", "Los envenenados".

Esta es una edición definitiva de los escritos de Bunge, edición preparada por él mismo, que corrigió y revisó todos sus textos. Los quince títulos comportan una cantidad enorme de volúmenes, pues de cada obra se ha impreso de dos a cinco mil ejemplares.

—El Ateneo, de Pedro García, ha puesto en circulación "Don Segundo Sombra", tercera edición de esta celebradísima obra, cuyos derechos de explotación ha adquirido de la Editorial Proa y de Ricardo Güiraldes. El libro era muy solicitado en plaza y desde el interior y extranjero, pues muy pronto se agotaron las ediciones anteriores.

LAS ULTIMAS NOVEDADES NACIONALES

LA OFRENDA
Poemas por FERMIN ESTRELLA GUTIERREZ
Un tomo lujosamente impreso con caràtula de Bonomi..... $ 2.50

MIS IMPRESIONES
Por el Mayor EDUARDO A. OLIVERO
Emocionante relato del raid Nueva-York - Buenos Aires..... $ 2.50

EL NACIMIETO DE LA AMERICA ESPAÑOLA, por JUAN B. TERAN
EDICION CORRIENTE $ 3.— EDICION DE LUJO $ 4.
EDICION NUMERADA $ 10.—

AGUA CLARA, Selección de poesias originales para recitación escolar y de salón, por LOLA S. B. de BOURGUET ..... $ 2.50

CINCO DÍAS EN RUSIA CON LOS TURISTAS DEL CAP POLONIO por JOSÉ T. SOTO (Hijo) ..... $ 1.—

EL HIJO, Versos de FERNANDEZ MORENO ..... $ 1.50

HOJAS SUELTAS, Ensayos breves y versos por MESEC TUBAT $ 2.50

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS Y EN EL PALACIO DEL LIBRO
49 - MAIPÚ - 49 BUENOS AIRES CALLE CÓRDOBA 2015

Sociedad Cultural de Conciertos
GRAND SPLENDID

ABONO A 6 CONCIERTOS DE ORQUESTA DE CÁMARA Y COROS dirijida por el maestro E. Ansermet a realizarse los lunes a las 21 y 30. Meses de Julio y Agosto.

PRECIOS

PALCOS BAJOS Y BALCON CON 4 ENTRADAS ..... $ 150
PALCOS TERTULIA ..... $ 90
PLATEA ..... $ 25

El abono se vende en la boletería del Grand Splendid.
ANSERMET LLEGARÁ EN EL VAPOR ANDES, EL 23 DE JUNIO.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

ALGUNOS PIENSOS CORTOS DE CRISTIAN MORGENSTERN. (1)

NOTA DEL TRADUCTOR. — Ya empiezan usarse el presente de indicativo i el presente de subjuntivo con sendas mismas desinencias (de 1.ª cónjuga) unicónjuga i a las palabras largas se les amputa:ción i mionto i a veces:dad, por inútiles y feos.

* Uno se rebela contra la divini de Cristo, como si uno mismo no fuera, en pantalón y saco, un trozo de divini tirao por ahi.

* Hai solo un lo nuevo: el matiz.

* Al principio era mi meta.

* No qiero ver náufrago al ome, pero dése cuenta qe navega sobre océano.

* El mundo: una espiral hacia sí retrocurrente.

* Ante un cementerio: los trajes de Dios ya gastados.

* El mundo es solo una forma del ome.

* Si Dios no es la eterna mútua nostalgia de dos almas — si el mundo no ne es la eterna via — então no sé qe significan Dios y mundo.

* El mundo no es solo planta o animal sino q'es: Ome!

* Se deba bipartir a Dios si su más bello sentio amor, no haya de ser en última instancia autoamor.

* Con el reloj de los mundos es como con el de la casa. De día no se l'oiga casi, de noche se l'oiga latir, como a macrocorazón.

* No éstamos al fin del cristismo sino a su principio.

* El mundo es esfera que se desarrolla eterna, cuya superficie—aqí yo q'esto digo della.

* ¿Hacia donde puédamos morir, sino hacia siempre más alta mayor vida?

* El yo es el vértice de un cono cuya base es el todo.

* ..... En la Puerta está el Horror.

* Entusiasmo, es la más bella palabra de la Terra.

* Bien se pueda decir q'el sexo devora dos tercios de toda posible espiritualidá.

* Esta es mi peorísima experiencia: el dolor no grandece a los más de los omes, sino qe peqeñece.

* Esto es: todos los demás se ocupan de "Dios". Yo me atrevo a decir:yo—soy—eso, qe llámamos Dios —yo mismo.Qien comprenda esto, solo él sabe lo qe qiero decir cuando hablo de mi "seriedá".

* Sois de aqí, yo soy de allá.

* ¡Háblame, mi Yo superior! Qiero desoirme total en tí.

* ¿Hay forma más bella de pensar en algien qe el recordarlo dia a dia en sus oraciones? Y debimos abandonar esa forma.

* Es un sentio extraño el pensarse hundiéndose vertical en la terra por los piés. No se va lejos, la fantasía, se ahoga, literal.

* Q'es lo primero, cuando el Sr. y la Sra. de Fulano llegen al cielo? Pidan tarjetas postales con vistas.

* Para innumerable gente hay solo una cura—la catástrofe.

* En el hijo qiere la madre ser hombre.

* El hombre es un preso en una cárcel d'espejos.

* La ciencia es solo un episodio de la Religion. Ni siqiera uno esencial.

* En la flor, como flor, sueña Dios su más bello sueño. Allí no lo contraría nada.

* Lo chico en la Natura es más grandioso qe lo "grande". Pues lo chico es las más veces solo trabajo de Dios; lo grande obra de dioses.

* El perfume de las cosas es la nostalgia dellas qe nos suscitan.

* El hongo es el advenedizo de las plantas.

* Ciprises:obeliscos verdes.

* ¡Cómo si el Arte no fuese Natura y la Natura, Arte!

* Creo qe un ciego comprendería a las plantas mui mejor.

* ¡Belleza en sí! No, belleza qe sobre sí ultraseñala.

* Con el dialecto comienza recién la lengua hablada.

* Qé hermosa es toda, sí, toda lengua, si en ella se diga, no se charle.

* ¡Qé empresa qerer esconderse tras las palabras! ¡Si uno mismo es esas palabras.

* La peor consecuencia de las ideas democráticas es qe también las palabras s'estimen "iguales".

* Para Schopenhauer la pura cántempla intelectual es la mayor dicha posible, porqe allí calla del todo la voluntad creadora.¡Como si contemplar no fuera ya creación!

CRISTIAN MORGENSTERN.

(Versión de Xul SOLAR)

(1) Poeta alemán muerto hace pocos años. De su libro "Stufen".

FORTUNATO DEPERO SE DIVIERTE

FORTUNATO DEPERO, que se asomó hace doce años al horizonte en bonanza del Futurismo italiano después de Marinetti Boccioni Carrá Russolo Severini, utrapasa hoy toda audacia y se coloca en línea de absoluta novedad.

Ha preparado dos "complexos plásticos moto-rumoristas" que serán expuestos en la próxima muestra de la Galería Pesaro en Milán, titulados "Fiera" y "Panoramágico", el primero de los cuales, que reproducimos, es un conjunto de justa giratoria, de ruedas veloces, de perspectivas, de barracas con organillos, sirenas y campanillas sonantes y rumorcantes, chimeneas que auténticamente humean a través de rayos de luces colorcadas. El segundo, "Panoramágico" (son palabras del autor) es un paisaje-máquina, elementos pictóricos diferentes y flores patentes como corolas mecánicas en movimiento; elementos de hostería vistos en remolino, giratorios sobre pernos verticales y horizontales. Tal construcción es rica en rumores, silbidos, cantos de pájaros. Tiene un teclado de sonidos cincelados, pedregosos, y un lejano redoble de tambor militar. El todo dominado por un ruidoso motor.

Los autores del Manifiesto de la Pintura Futurista publicado en abril 1910, y el mismo Carrá que anunció más tarde, el 11 de agosto, la Pintura de los Sonidos Rumores y Olores, palidecen como sobrepujados, y su obra y conceptos parecen, con respecto al último hallazgo de Depero, cubrirse de un enmohecido de siglos. A lo menos aparentemente.

Porque, el "complexo plástico moto-rumorista", desciende en línea recta de Carlos Carrá, después de Boccioni el más genial del grupo, abstracto como la matemática, y del cual Armando Spadini conservaba en la biblioteca gris de su ermitaje un cuadro, el único no suyo en toda la casa.

Carrá, adelantándose a los conceptos expresados por sus colegas futristas en el Manifiesto recordado, vivacísimamente observó que antes del siglo XIX la Pintura fué el arte del silencio, roto después de alguna confusa y tímida tentativa de sonidos y rumores pictóricos por los impresionistas cuyas construcciones estaban contaminadas, como las de los predecesores Corot y Delacroix, de un "mimetismo sentimental de la naturaleza aparente". En cuanto a los post y neo-impresionistas, como Matisse Signac Seurat, constataba Carrá que ellos, bien lejos de intuir el problema y de afrontar las dificultades del Sonido y del Rumor y del Olor en pintura, prefirieron retroceder en la estática buscando obtener una mayor síntesis de forma y de color (Matisse) y una sistemática aplicación de la luz (Seurat, Signac).

Para expresar sonidos rumores olores invocaba con la abolición de todos los colores en sordina el uso de los rojos que gritan, de los verdísimos que estriden, de los amarillos nunca jamás bastante explosivos, los amarillos azafrán, los amarillos latón, todos los colores de la velocidad, de la alegría, de la baldoria, del carnaval más fantástico, de los fuegos artificiales, de los cafe-cantantes y los music-halls, "todos los colores en movimiento sentidos al mismo tiempo y sin ningún espacio". Todo ello, se sobre entiende: sin el menor cuidado por la unidad de tiempo y lugar.

Pero Carrá aún cuando afirmaba que para obtener esta Pintura—"total", decía —, que exige la cooperación activa de todos los sentidos, "pintura-estado de ánimo-plástico-universal"—es preciso pintar sonidos rumores olores con la misma espontancidad de los ébrios que cantan y vomitan, hablaba Carrá, no obstante, siempre de "pintar", esto es: usar tela o cartulina y colores para expresar en obra de arte duradera la audaz y tumultuosa inspiración.

Depero, llamando en su ayuda motores, organillos, esencias de perfume y de hedores humeantes de las chimeneas auténticas de sus complexos-plástico-moto-rumorísticos, traiciona la Pintura Futurista declarando implícitamente su impotencia, la derrota, le inflige de todos modos una mortificación inútil que le haría merecer — puesto que es joven inteligente simpático — una paliza solemne y saludable, como una purga de aceite de ricino.

Esta innovación hecha con la intención de asombrar al burgués deja a los vanguardistas de buen gusto del todo indiferentes.

Un futurista recordaría que el autor de "Riña", que reproducimos en la portada, y donde rumores, movimiento, olores de pescado frito y vino derramado son rendidos con "perspectiva interna", audacia, maestría genialísima, y de "Vaca en la montaña", un tápiz donde con síntesis maravillosa está realizada la estática sorpresa del silencio en la sierra herido por el mugir de una rez, no debe tener necesidad, para expresarse, de los mecanismos que hacen la fortuna de las fábricas tudescas de juguetes.

Pero, el futurismo fué y— mientras Marinetti vive — será, antes que revolución, fábrica de buen humor.

Por ello, no queda sino descender a la platea y aplaudir el "complexo plástico moto-rumorista" que, en el concepto de su autor debe señalar el advenimiento de la mecánica del Arte.—

Lamberti SORRENTINO.

Buenos Aires, Mayo.—

A R Q U I T E C T U R A

ESTÉTICA DEL INGENIERO (1)

Cuestión moral. La mentira es intolerable. Se perece en la mentira.

La arquitectura es una de las necesidades más urgentes del hombre, ya que la casa ha sido siempre el primer e indispensable objeto que se haya creado. Los útiles del hombre forman las etapas de la civilización, la edad de piedra, la edad de bronce, la edad de hierro. Los útiles proceden de perfeccionamientos sucesivos; el trabajo de generaciones se agrega. El útil es la expresión directa, inmediata, del progreso; el útil es el colaborador obligado, es asimismo el libertador. Se arroja el útil viejo: la escopeta, la culebrina, el fiacre y la locomotora antigua. Tal gesto es una manifestación de salud, de salud moral, de moral también. No se tiene el derecho de producir mal debido a un útil inapto, ni tampoco el derecho de hacer uso de la fuerza, la salud, el valor, a causa de un útil malo; se desecha, se reemplaza.

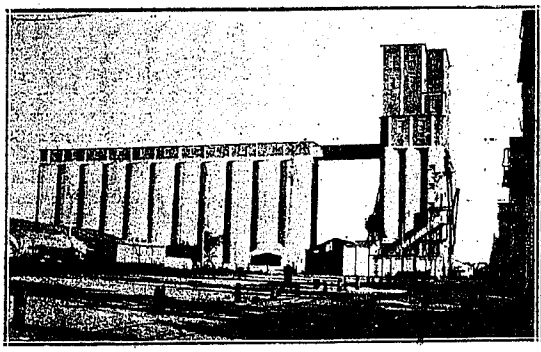
Pero los hombres habitan casas antiguas, y aún no han soñado en construirse edificios. Después de todos los tiempos, prefieren la posada. Tanto y con tal firmeza que han establecido el culto sagrado a la casa. Un techo! Otros dioses lares. Las religiones se han asentado sobre dogmas y los dogmas no varían; las civilizaciones cambian; las religiones se desploman carcomidas. Las casas no han variado. La religión de las casas permanece idéntica después de siglos. La casa se desplomará.

Un hombre que practica una religión y no cree en ella es un cobarde; es infortunado. Somos infortunados al habitar casas indignas, porque arruinan nuestra salud y nuestra moral. Nos hemos trocado en seres sedentarios; es el destino. Como una tísis, la casa nos roe en nuestra inmovilidad. En breve harán falta demasiados sanatorios. Somos infortunados. Nuestras casas nos disgustan, las evitamos y frecuentamos cafés y bailes, o bien nos congregamos en las casas, hescos y agazapados como animales tristes. Nos desmoralizamos.

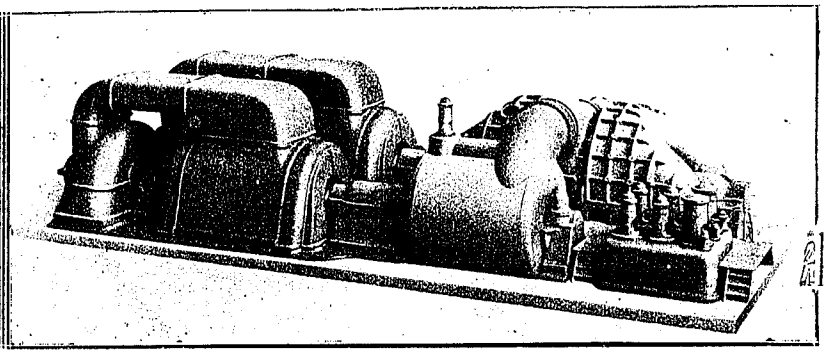
(Sigue en pág. 10)

(1) De "Vers une architecture", por Le Corbusier-Saugnier. G. Cres y Cía. Ed. Paris.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/



Silos del Dique No. 2 de Puerto Madero. —



Turbina de 218.000 caballos vapor de la United Electric de New York.—

(Continuación de página 3)

Los ingenieros construyen los utiles de su tiempo. Todo, salvo las casas y los tocadores depravados.

Hay una gran escuela nacional de arquitectos y existen en todos los países escuelas nacionales, regionales, municipales, de arquitectos, que enredan las inteligencias jóvenes y les enseñan lo falso, lo ficticio y las obsequiosidades de los cortesanos. Las escuelas nacionales!

Los ingenieros son sanos y viriles, activos y útiles, morales y alegres. Los arquitectos son decepcionados o inocupados, hoscos o jactanciosos. Esto a causa de que en breve, se hallarán sin nada que hacer. No tenemos más dinero para levantar recuerdos históricos. Tenemos necesidad de justificarnos.

Los ingenieros proveerán a ello y construirán.

Sin embargo existe la arquitectura. Cosa admirable y la más bella. El producto de pueblos felices y lo que produce pueblos felices.

Las ciudades felices hacen arquitectura.

La arquitectura se encuentra en el aparato telefónico y en el Partenón. Cuán a gusto podría hallarse en nuestras casas! Nuestras casas forman las calles y las calles a su vez forman ciudades, y la ciudad es un individuo que adquiere un alma, que siente, que sufre y que admira. !Qué bien se hallaría la arquitectura en las calles y en toda la ciudad!

El diagnóstico es claro.

Los ingenieros realizan arquitectura, porque emplean el cálculo que proviene de las leyes universales, y sus obras nos hacen sentir la armonía. Existe, entonces, una estética del ingeniero, ya que le es necesario, al calcular, calificar ciertos términos de la ecuación, y es el gusto el que interviene. O bien, al ejecutar el cálculo, se encuentra en estado de espíritu puro, y en tal estado de espíritu, el gusto sigue por caminos certeros.

Los arquitectos al salir de las Escuelas, aquellos cálidos invernáculos donde se fabrican hortensias azules, crisantemos verdes, y donde se cultivan las orquídeas mal hechas, penetran en la ciudad con el espíritu de un lechero que vende leche con vitriolo y con veneno.

Aún se cree, aquí y allá, en los arquitectos, como se cree ciegamente en todos los médicos. Es bien necesario que las casas se conserven! Bien se debe auxiliar al hombre de arte! El arte, según Larousse, es la aplicación de conocimientos en la realización de un concepto. Actualmente, son los ingenieros los que conocen, los que saben el modo de conservar, templar, ventilar e iluminar. ¿No es cierto?

El diagnóstico es que, para comenzar por el comienzo, el ingeniero que procede por conocimiento, señala el camino y posee la verdad. Es que la arquitectura, que es cuestión de emoción plástica, debe en su dominio, **también comenzar por el comienzo, y emplear los elementos susceptibles de impresionar nuestros sentidos, y colmar nuestros deseos visuales**, disponiéndolos de tal manera que **su vista nos afecte claramente**, ya sea por la fineza o brutalidad, tumulto o serenidad, indiferencia o interés; estos elementos son elementos plásticos, formas que nuestros ojos ven con claridad, y que nuestro espíritu valora. Estas formas primarias o sutiles, suaves o brutales, obran fisiologicamente sobre nuestros sentidos (esfera, cubo, cilindro, horizontal, vertical, oblicuo, etc.) perturbándolos. Conmovidos, somos susceptibles de percibir más allá de las sensaciones brutales; entonces nacerán ciertas semejanzas, que obran sobre nuestra conciencia y nos conducen a un estado de satisfacción, (igualdad con las leyes del universo, que nos rigen y a los que se ajustan todos nuestros actos) en el cual el hombre emplea en absoluto sus dones de memoria, examen, razonamiento y creación.

La arquitectura, hoy, no se acuerda más de quién la inició.

Los arquitectos realizan estilos o discuten superabundantemente; el cliente, el público, se resiente en virtud de costumbres visuales y razona sobre las bases de una insuficiente educación. Nuestro mundo exterior se ha transformado formidablemente en su aspecto y en su utilización a consecuencia de la máquina. Tenemos una óptica nueva y una nueva vida social, pero no hemos adaptado la casa.

Conocemos muchos industriales de importancia, banqueros y comerciantes que nos dicen: "Discúlpeme, no soy más que un hombre de comercio; vivo totalmente ignorante de las artes; soy un filisteo". Nos sublevamos y les hemos dicho: "Todas vuestras energías se hallan tendidas hacia un magnífico propósito de forjar los útiles de una época y que crea sobre el mundo entero aquella cantidad de cosas muy bellas en las cuales reina la ley de Economía, el cálculo unido a la osadía y a la imaginación. Ved lo que hacéis; es, hablando propiamente, hermoso."

A esos mismos industriales, banqueros o comerciantes, los hemos visto lejos de sus asuntos, en sus hogares, donde todo parecía contrarrestarles el ser,—las paredes demasiado estrechas, la acumulación de objetos inútiles, dispares y un espíritu nauseabundo que reinaba sobre tantas falsedades en Aubusson, Salón de Otoño, estilos de todas clases y fruslerías ridículas. Parecían confusos, encogidos como tigres en una jaula; se comprendía bien que se hallaban más a gusto en la usina o en el Banco. Reclamamos, en nombre del paquebote, avión y automóvil: salud, lógica, osadía, armonía y perfección.

Se nos comprende. Son verdades de la Palisse. No es futil apresurar la purificación. Nos impele cierto sentido de la moralidad.

Nos es agradable, en fin, hablar de arquitectura después de tantos silos, usinas, máquinas y rascacielos. **La arquitectura** es un hechizo de arte, un fenómeno de emoción, fuera, más allá, de cuestiones de construcción. **La construcción es para conservar**; la arquitectura, **es para conmover**. La emoción arquitectural, es cuando la obra suena en nosotros al diapasón de un universo donde nosotros sufrimos, reconocemos y admiramos las leyes. Cuando se alcanzan ciertas semejanzas, somos aprehendidos por la obra. Arquitectura, es "semejanza", y es "creación pura del espíritu".

Actualmente, la pintura ha precedido las otras artes.

La primera, ha alcanzado una unidad de diapasón con la época (1). La pintura moderna ha abandonado el muro, la tapicería o la urna decorativa y se encierra en un marco nutrido, lleno de hechos, alejado de la figuración que distrae; se presta a la meditación. El arte no cuenta más historias; hace meditar; después de la tarea, meditar es bueno.

Por una parte, una multitud espera una morada honesta, y esta cuestión es de la más ardiente actualidad.

Por otra parte, el hombre de iniciativa, acción y pensamiento, el **Guía**, requiere resguardar su meditación en un espacio sereno y firme; problema indispensable para la salud de las "élites".

Señores pintores y escultores, campeones del arte actual, que deben soportar tantas burlas, que sufren tanta indiferencia; limpiad las casas; unid vuestros esfuerzos para que se reconstruyan ciudades. Vuestras obras vendrán a situarse entonces en el marco de la época, y en todo lugar seréis admitidos y comprendidos. Decid bien, que la arquitectura requiere vuestra atención. Tened cuidado del problema de la arquitectura.

LE CORBUSIER - SAUGNIER.

(1) Queremos hablar de la evolución capital originada por el cubismo y las investigaciones subsecuentes y no del lamentable decaimiento que ha embargado desde hace dos años a los pintores enloquecidos por la mala venta y catequizados por críticos tan poco instruídos, como insensibles.

APARECIÓ:
LA 3ª. EDICIÓN

Ricardo Güiraldes

DON SEGUNDO SOMBRA

LIBRERIA EL ATENEO
B. A. 1927

Pídalo en todas las librerías
$ 2.50. — Interior $ 2.80

PIANOS BECHSTEIN
El Piano preferido de los grandes artistas y personas de buen gusto
Casa Iriberri
Iriberri, Belloca & Cía
FLORIDA 431 B. A.
solicite catálogo

"EL YARAVI"
Exposición y venta de productos regionales
Alfajores, Tabletas, Dulces, Caramelos, Fruta, Tamales, Empanadas de varias provincias, Quesos, Yerba, etc.
Tejidos en Vicuña: Ponchos, Mantos, Chales, etc
Tejidos en Lana: Alfombras, Matras, Alforjas, etc.
Fabricados expresamente para la casa, en Catamarca Jujuy, Salta y la Rioja
Artículos de Plata, Platos, Mates, Ceniceros, Bombillas, etc.
Visite nuestra casa. Abierta de 8 a 20 horas. Nuestras instalaciones y decoraciones son únicas en Buenos Aires
"EL YARAVI"
Unica casa en el país que vende exclusivamente artículos netamente criollos
FLORIDA 625 U. T. 31, RETIRO 4195

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

TRES POETAS JOVENES DE ESPAÑA

(Continuación de pág. 9)

El ejemplo más alto de este logro certero es, como digo, hasta la fecha, su admirable "Oda a Salvador Dalí". Dentro del cánon riguroso, del molde tradicional del alejandrino, Lorca consigue vaciar un conjunto de imágenes nuevas y de metáforas fragantes, acordadas noviestructuralmente:

"Una rosa en el alto jardín que tú deseas.
Una rueda en la pura sintáxis del acero.
Desnuda la montaña de niebla impresionista.
Los grises oteando sus balaustradas últimas".

Así comienzo su "Oda". Obsérvese el ritmo ascencional que ordena sus versos armoniosos y cómo la rima — sonajero pueril — es cuidadosamente eludida, conservando empero la estrofa sus cualidades rítmicas fundamentales, marcadas por la distribución de acentos y cesuras:

"Los pintores modernos en sus blancos estudios,
cortan la flor aséptica de la raíz cuadrada.
En las aguas del Sena un *ice-berg* de mármol
enfría las ventanas y disipa las yedras".

Y después de leer esta estrofa se adivinará ya el carácter temático que — aparte sus virtudes formales — presta singularísimo relieve a este poema: Dirigida a exaltar los cuadros de su camarada Salvador Dalí, pintor catalán educado en las austeras normas del cubismo, la "Oda" consagrada a su arte se convierte en una maravillosa "Oda" al cubismo, deviene un férvido himno alabancioso a la estética de este credo pictórico.

Es la más perfecta y equilibrada transcripción poética hecha hasta el día de las normas plásticas impuestas por el cubismo. No conozco en la poesía francesa, ni aún en ciertos poemas de Blaise Cendrars o de Pierre Reverdy, que en distintas ocasiones han intentado realizar transcripciones o "transplantaciones" líricas de las normas cubistas nada que pueda compararse ni sobreponerse a esta "Oda".

Véanse, en demostración de mi aserto, algunas estrofas aisladas en las cuales Lorca acierta a realizar esta ambicionada equivalencia poética:

"Oh, Salvador Dalí, de voz aceitunada!
. . . . . .
Alma higiénica, vives sobre mármoles nuevos.
Huyes la oscura selva de formas increíbles
Tu fantasía llega donde llegan tus manos,
y gozas el soneto del mar en tu ventana".

Ningún simbolismo. Una rigurosa y voluntaria supeditación a las formas concretas. Que cada cosa, que cada objeto sea lo que es en sí, pero revelado, hecho carne de arte, en función de sus equivalentes plásticos.

He ahí alguno de los mejores postulados de la técnica cubista más auténtica en que se empeñan aun hoy mismo — ¿quién ha dicho que el cubismo decae, cuando solo evoluciona y se concreta? — un Picasso y un Braque.

"Como pintor no quieres que te ablande la forma
el algodón cambiante de una nube imprevista.
El pez en la pecera y el pájaro en la jaula.
No quieres inventarlo en el mar o en el viento.
Estilizas o copias después de haber mirado
con honestas pupilas sus cuerpecillos ágiles".

Y, complementariamente, el sereno ritmo plástico de la siguiente estrofa que condensa y lleva a un término de hermosa transmutación lírica un ideal pictórico:

"Dice el compás de acero su corto verso elástico.
Desconocidas islas desmiente ya la esfera.
Dice la línea recta su vertical esfuerzo
y los sabios cristales cantan sus geometrías".

El ideal clasicista, el anhelo de una norma perdurable, de una ley reguladora continua — armonizada con las nuevas conquistas de la sensibilidad y de la plástica — adquiere bella e inalterable expresión en los siguientes versos:

"Pero también la rosa del jardín donde vives.
Siempre la rosa, siempre, norte y sur de nosotros!
. . . . . .
Rosa pura que limpia de artificios y croquis
y nos abre las alas tenues de la sonrisa.
(Mariposa clavada que medita su vuelo.)
Rosa del equilibrio sin dolores buscados.
¡Siempre la rosa!".

Pero renuncio a seguir transcribiendo parcialmente esta perfecta obra poética: temo truncar inútilmente sus encadenadas bellezas; sería necesario reproducirla en su integridad y proceder luego a la glosa circunstanciada de todos y cada uno de sus versos, tan ricos de sustancia como los más colmados de un Valéry. En la imposibilidad de hacerlo así, me limito a remitir al lector que hubiese sentido su curiosidad espoleada por mis glosas, a la "Oda" misma, para su previo conocimiento directo.

Y con todo, en esta insinuada exégesis de la obra cumplida por Federico García Lorca, no he afrontado más que una faceta de su varia y espléndida personalidad. Para definirle completamente fuera necesario hablar ante todo de su obra anterior, estudiar su aspecto de poeta andaluz, renovador — con más fortuna y alcance, con expresión más de nuestro tiempo que un Manuel Machado o un Juan Ramón Jiménez, — del folk-lore meridional en libros como "El poema del cante jondo", "Romancero Gitano", "La sirena y el carabinero"; libros aún inéditos, deplorablemente, por culpable negligencia del autor. Debiera hablar igualmente de su teatro poético irrespresentable aun quizá por muchos años en España, dando el ínfimo nivel de nuestros escenarios, presentando alguna obra suya de guiñol, como "Los títeres de Cachiporra", a base de Cristobita, popular personaje del teatro infantil andaluz; de su drama "Mariana Pineda"...

Pero el espacio y la ocasión me faltan. Aun así, condicionada por muchas limitaciones, reducida la obra de Federico García Lorca a un público estrictamente literario, su importancia se acredita desde el momento en que comienza a percibirse ya claramente su influjo en varios de sus coetáneos. Uno de ellos, es un nuevo lírico, también andaluz, Rafael Alberti que con su libro "Marinero en tierra" ha ganado rápidamente cierto renombre, imponiéndose a la atención de los mejores, y en bastantes de cuyos poemas — los de acento popular y vena folk-lórica estilizada suena un eco de la poesía lorquiana. Y otro que, si no influído, puede asociarse en aspecto con Lorca, por su afán de llegar a una "integración" de lo nuevo y lo tradicional, es Gerardo Diego en sus últimas obras. Mas sobre las repercusiones difusas de la obra de Federico García Lorca y de las personalidades de Alberti y Diego, haré sendas exposiciones analíticas en mis próximos artículos.

Guillermo DE TORRE

Madrid, octubre 1926.

¿QUIEN ES EL AUTOR DE LA ANTHOLOGIE DE LA NOUVELLE POESIE FRANCAISE?

La mejor antología del mundo es "Anthologie de la nouvelle poesie francaise". Ninguna selección poética ha sido hecha con más inteligencia, ni mayor acierto. Tal vez, por esa misma razón, el autor ha querido permanecer en el anonimato.

Yo he descubierto, sin embargo al autor e intentaré, pese a él, ponerlo en evidencia. Es un descubrimiento modesto, que anoto en mi libreta de apuntes.

André Breton es el autor de la antología. Lo descubrí leyendo los párrafos a Alfred Jarry, como encabezamiento de sus poesías. En esa media página se dice, exactamente, lo mismo sobre Jarry, que ya había dicho antes André Breton, en su artículo del libro "Les pas perdus".

Y, o el autor de la "Anthologie" es un plagiario vulgar o es el propio André Breton, lo que resulta más fácil de concebir q. e. l. q. d. d. — I. P. V.

Tercer Centenario de la Muerte de Luis de Góngora

Ofrecemos a los lectores de "MARTIN FIERRO" los mejores libros del inmortal poeta español, cuyo Tercer Centenario de la muerte se celebra en el Orbe entero como homenaje a la memoria de tan excelente poeta:

OBRAS COMPLETAS, I tomo de la Colección Rivadeneyra, pta. $ 8.—
SOLEDADES, editadas por Dámaso Alonso, rúst. . . . . „ 2.50
LAS MEJORES POESIAS, de Góngora, rúst. . . . . „ 0.75
DON LUIS DE GONGORA Y ARGOTE, Biografía y Estudio Crítico por Miguel Artigas. Obra premiada por la Real Academia Española, I tomo pt. „ 15.—

DEDICAMOS PREFERENTE ATENCION A LAS EDICIONES DE BUENOS LIBROS NACIONALES

NUESTRA SECCION CREDITOS SE AMPLIA DIA A DIA POR LAS CONDICIONES LIBERALES EN QUE ATENDEMOS ESTAS OPERACIONES.

Librería y Editorial «La Facultad»
JUAN ROLDAN Y Cía.
369 FLORIDA — U. T. 31 RETIRO 2882
BUENOS AIRES

ULTIMAS NOVEDADES RECIBIDAS

GONGORA.—Soledades, editadas por Dámaso Alonso
TRECE FAIBLEAUX FRANCESES.— Serie Musas Lejanas
Ediciones de la "Revista Occidente", $ 2.50
S. FREUD. — INHIBICION, SINTOMA, ANGUSTIA (Tomo XI Ob. Comp.)
R. BLANCO FOMBONA — La mitra por el suelo (novela)
BENITO LYNCH — El inglés de los huesos (nueva edición)
GONZALO DE REPARAZ. — Páginas turbias de la historia de España
MANUEL Y ANTONIO MACHADO: JUAN DE MAÑARA
JULIO CAMBA.—Alemania
JULIAN ZUBIZAGOITIA.—Una vida anónima
THOMAS DE QUINCEY.—Los placeres y los tormentos del opio
a $ 2.50 el volumen

Exclusividad para la venta al por mayor CALPE, SUIPACHA 585

VIAU Y ZONA - EL BIBLIÓFILO

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS
OBJETOS DE ARTE
CUADROS DE LA ESCUELA FRANCESA DE 1830 Y MODERNOS

REPRESENTANTES DE LAS GALERIAS GEORGES PETIT
8 RUE DE SEZE PARIS

EN NUESTRO LOCAL FLORIDA 637 - 641

Visite la Exposición de la Compañía de China y las Indias

Pida nuestro Catálogo Ilustrado de Libros a Publicarse Proximamente

FLORIDA 641 BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA - U. T. RETIRO 31 - 2354

Talleres Gráficos PORTER Hnos., Entre Ríos 1585
Grabados por Galliani y Pellatti Hnos.
El Director-Gerente: EVAR MENDEZ

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

PARNASO SATIRICO

GOTAS DE LAUDANO (1)
FRAGILIDADES

El tierno bambú. Mi pluma.
Las patas del batitú.
El bibelot de Satsuma.
El copo de espuma. Tú...

CONSEJAS

Para el enfermo, el doctor.
Para el enclenque, la droga.
Para los males de amor:
El agua, el plomo, la soga.

DESTINOS

Para el vermouth, el maní,
Para el chivo, el asador.
Para tí, todo mi amor.
Todo tu amor, para mí!

MORTIFERAS

El ómnibus. El cianuro.
Zogoibí. Víctor Antía.
Ricardo Rojas. Y el duro
Desdén de la amada mía.

TRES DECADENCIAS EN UNA ESTROFA

El viejo tronco arrugado
Que el vil gusano ahuecó.
El ternerito entecado
Y YO

ADIVINANZAS DE LA RIMA CALLADA

Un manjar indigesto,
Si se cocina mal
Y presto:
Los tallarines al...
(Busca, lector, la rima substancial).

INTIMIDADES

Al pié del lecho: la liga
Extraviada en mi atropello,
Las zapatillas. Y aquello
Que tú no quieres que diga.

Leopoldo LUGONES.

(1) Selección de "A la manera de...", por Sagitario, de "La Fronda", Mayo 16.

PUBLICIDAD RACIONAL

Para todo lo que concierne a la industria del arte: edición, arquictura, cinematógrafo, etc., el gran tiraje es una ilusión de publicidad.

Lo que importa es EL RENDIMIENTO DEL LECTOR, su capacidad de compra o de empleo.

MARTIN FIERRO circula y se dirige especialmente a un público elegido, capacitado por gusto y por medios, para adquirir; y a artistas, técnicos, estudiosos y estudiantes. Su publicidad, rinde. Pida tarifas a Tucumán 612, 3.°.

Banco Hipotecario Nacional

25 de MAYO 245 y 263 - LEANDRO N. ALEM 232, 46 y 260

BUENOS AIRES

Sucursales en toda la República

Las Cédulas Hipotecarias Argentinas:

Producen un interés del 6 o|o ANUAL que el Banco paga mensualmente

SE HALLAN SÓLIDAMENTE GARANTIZADAS POR:

1.°—Las propiedades gravadas en primera hipoteca a favor del Banco.
2.°—Las reservas del Banco: ($ 155.274.629.42).
3.°—La Nación (Art. 6.° de la Ley Orgánica).

A estas condiciones económicas privilegiadas, agregue Vd. la comodidad de que el Banco le recibe las cédulas en depósito gratuito, responsabilizándose de todo riesgo y procede con la renta de acuerdo con las instrucciones que recibe del interesado, sin cargo alguno.

El Banco se encarga de la compra-venta de cédulas, cobrando solamente 1|8 o|o de comisión que se abona al corredor.

En cualquier momento puede ordenarse la venta de las cédulas y en caso de urgencia, el Banco hace anticipo de fondos de inmediato, hasta una cantidad aproximada al tipo de la cotización al día.

DATOS AL 28 DE FEBRERO DE 1927

Cédulas en circulación . . .	$ 1.256.242.300
Cédulas en depósito	$ 398.183.650
Circulación autorizada	$ 1.500.000.000

NASYL
AL MENTOL
lo mejor contra RESFRIOS
En todas las Farmacias

MARTIN FIERRO

Subscripción, por año, (números extra y simples) $ 2.50
Nro. atrasado $ 0.20

AVISOS

Página	$ 250
5 cm. por col.	„ 20
1 centímetro	„ 4

NECESITAMOS AGENTES
En todas las ciudades y pueblos del país.

BERROTERAN y Cía.
AGENTES DE REVISTAS Y PUBLICACIONES
LIBRERIA

Solicitan relaciones con editores americanos y españoles

Deben enviarse muestras y pliegos de condiciones

Apartado 263, Maracaibo
VENEZUELA

CLISES
TRICROMIAS - DIBUJOS
MEXICO 673
U. T. 33 AVENIDA 5509
PELLATI H.NOS.

VAUTIER y PREBISCH
ARQUITECTOS
MEXICO 1320

JOSE A. CARBONE
CONSTRUCTOR CONTRATISTA
SEGUÍ 351

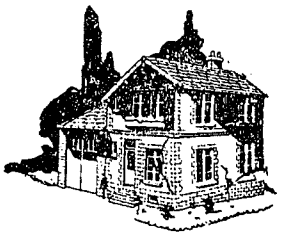
Especialista en edificación económica al alcance de cualquier suma y aun cuando el terreno a edificarse no esté totalmente pago. Grandes facilidades de pago, ya sea por cuotas mensuales o a plazos determinados.

Planos y Proyectos completamente gratis

Obras domiciliarias y de cemento armado. Especialidad en conseguir materiales de construcción usados a precios sumamente reducidos. - Consultenme antes de edificar ya sea personalmente o por carta.

JOSÉ A. CARBONE

SEÑORA!...



¿Cuanto paga Vd. de alquiler?

Ha pensado Vd. alguna vez en las ventajas que le reportaría ser dueña del inmueble que ocupa?

Consulte con su esposo. Con una cuota mensual menor al alquiler que paga Vd. actualmente puede ser propietario de su casa

CONSULTENOS

EDIFICAMOS en TERRENOS PAGOS o a PLAZOS

Proyectos, planos y presupuestos para obras domiciliarias y en cemento armado y todo lo referente al ramo de

CONSTRUCCIONES

TIRANTES DE HIERRO DE TODAS CLASES
MADERA DE OBRA Y PISO

VENTA DE ARENA, PORTLAND, CAL, BALDOSAS Y AZULEJOS

EXPOSICION DE PUERTAS Y VENTANAS NUEVAS Y USADAS

Surtido Completo en Rejas Artisticas

ZEREGA y Cía. CHUBUT 989 y MIRIÑAY 1121
BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/